

COMEDIA FAMOSA.

EL VALOR NO TIENE EDAD,  
Y SANSON DE EXTRAMADURA.

DE DON JUAN BAUTISTA DIAMANTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Emperador Carlos Quinto.  
El Marques Octavio.  
El Capitan Estrada.  
Don Juan de Caravajal.  
Garcia de Paredes, Barba.  
Sancho, su hijo.  
Borbon, Barba.  
Pernil.  
Un Hostelero.

Rufina, su hija.  
El Baron.  
Doña Beatriz.  
Julia.  
Ines.  
Un Sargento.  
Una Centinela.  
Soldados. Musicos.  
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Dentro Garcia de Paredes.

**Garc.** **P**ernil, mete esos caballos,  
y prevén al Hostelero,  
que nos trayga de cenar,  
y que haga dos camas presto.  
**Pern.** Diré, que haga tres, porque  
yo tambien en cama duermo,  
que no quiero, aunque Pernil,  
parecer Pernil gallego.  
*Salen Garcia, Sancho y Rufina con dos  
luces, que pondrán sobre un bufete.*  
**Garc.** Señor Sancho de Paredes,  
venís cansado? **Sanch.** Si vengo,  
por la fe de hombre de bien.  
**Garc.** Sin que lo jures, lo creo.  
**Sanch.** Tambien lo vendrá el señor  
Garcia. **Garc.** Yo, no por cierto.  
**Sanch.** Pues por qué lo presumís  
de mi? **Garc.** Porque no es lo mismo,  
que Garcia de Paredes,  
Sancho de Paredes. **Sanch.** Bueno  
será, porque yo soy mozo.  
**Garc.** No digais, que soy yo viejo,  
que sin sentir serlo, hijo,  
me pesa de parecerlo;

y en fin, no vengo cansado.  
**Sanch.** Ni yo tampoco. **Garc.** Yo es creo.  
**Sanch.** Mas hago yo. **Garc.** Qué haceis mas?  
**Sanch.** Creéros á vos. **Garc.** Majadero,  
yo lo digo. **Sanch.** Pues sino,  
quien habia de creerlo?  
**Garc.** Mande, señora patrona,  
que traygan de cenar. **Ruf.** Cierto,  
que divertida en la cara,  
en el talle y el aseo,  
aqui me detuve, y ya  
me habia olvidado; pero  
voy á servirlos. *Vase.*  
**Sanch.** Volved,  
hermosa, que no queremos  
cenar, porque no dexeis  
de ver á este caballero,  
que tanto os divierte. **Garc.** Hijo,  
ya en mi se pasó ese tiempo,  
no habló conmigo la moza,  
con vos habló, Sancho, y cierto,  
que tuvo mucha razon,  
y en esta parte os ofrezco,  
de no tener zelos nunca:



NEA 1611622  
NA 1098468  
AUN-

## El valor no tiene edad.

aunque al llamarla vos, pienso,  
que os sucedía, hijo mio,  
lo que á ella, y no queriendo  
llamarla, por vos, á mi  
me elegisteis por tercero.  
No es verdad, Sancho?  
*Sanch.* Sí; yo señor::  
*Garc.* Todos lo entendemos.  
*Sanch.* Crea, que por vos lo dixo.  
*Garc.* Pues yo, señor, no lo creo.  
*Sanch.* Ella volverá, y vereis  
como lo dice. *Garc.* No quiero  
que preguntando lo diga,  
porque despertar no intento,  
con la mohina de oirlo,  
el enfado de creerlo.  
*Sanch.* Luego os enfadaréis? *Garc.* Sí,  
que no viene á ser lo mesmo,  
alabar por su eleccion  
una muger á un sugeto,  
que responder preguntada  
entre dos, qual fue, que es cierto,  
que lo que es triunfo en el uno,  
es en el otro desprecio.  
*Sanch.* Pues si yo paso por él.  
*Garc.* Sancho, sentaos y cenemos.  
*Dentro el Hostelero.*  
*Host.* Cierra esas puertas, Rufina,  
presto, que llegan. *Ruf.* Ya cierro.  
*Sale Pernil.*  
*Pern.* Esto tenemos ahora.  
*Sanch.* Qué es eso, Pernil?  
*Garc.* Qué es eso?  
*Pern.* Eso es, que el Patron llegó,  
sin poder echar el huelgo,  
de puro correr, mandando  
(que en su casa pudo hacerlo)  
cerrar puertas y ventanas;  
y es tanto en todos el miedo,  
que echando tranças y aldavas,  
hasta las luces han muerto,  
de la ventana. *Sanch.* Qué será?  
*Garc.* Pues qué cuidado os da eso?  
sea lo que fuere, Sancho.  
*Sanch.* Sea. *Garc.* Llama al Hostelero.  
*Pern.* Ha Patron.  
*Sale el Hostelero.*  
*Host.* Quedo, señores,  
que si lo oyen somos muertos.  
*Garc.* Somos muertos? del semblante

de Sancho colegir quiero  
si se asusta ó no riyóse,  
pues no le inquieta el sucesos:  
qué acecha, Patron? *Host.* Si pasan!  
*Garc.* Quien ha de pasar? no entiendo.  
*Host.* Unas desmandadas tropas  
de Borbon, á quien tememos  
mas que á la muerte, por ser  
tantos los males, que han hecho  
en todo el país, que no hay,  
ni natural, ni extrangero,  
seguro de sus crueldades,  
matando por pasatiempo,  
y robando por costumbre.  
*Garc.* Es lindo entretenimiento.  
*Host.* Y eso me hace cerrar  
con mas cuidado. *Garc.* Suspenso  
está Sancho. *Sanch.* Ay Beatriz mia!  
que perezoso está el cielo,  
en enviarme la aurora  
de mañana! *Garc.* Sancho, y de esto,  
qué os parece? *Sanch.* Ha mucho rato,  
que dado á otros pensamientos,  
nada oygo de lo que dice.  
*Pern.* Estará en los embelesos  
de su amor.  
*Garc.* No es poco indicio  
su descuido de su aliento.  
*Dent.* Por aqui. *Host.* Triste de mí,  
que estan ya cerca! qué haremos!  
*Garc.* Qué, Patron? abrir las puertas,  
para escusarles con eso  
el cansancio de llamar;  
y luego al punto trayendo  
la cena, ellos entrarán,  
y nosotros cenaremos.  
*Host.* Qué decís, señor? *Garc.* Que haga  
al instante lo que ordeno.  
*Host.* Y mi hija? *Garc.* Retírala.  
*Sanch.* O traernosla acá dentro.  
*Garc.* Veislo? *Sanch.* Yo, por vos lo digo,  
*Garc.* Atrevase, por lo menos,  
á traer la cena; y tu abre  
las puertas. *Pern.* Laus Deo. *Vase.*  
*Host.* Protesto todos los daños.  
*Garc.* Por mi cuenta corren.  
*Sanch.* Cierto,  
que tiene vuesañoria  
cosas extrañas, pudiendo  
llegar á Pavia, quiso

*De Don Juan Bautista Diamante.*

*Garc.* Y digo, eso, quedarse aquí. *Garc.* Y digo, eso, es gana de descansar, ó susto de este suceso?

*Sanch.* Si otro, que vos, lo dixera, le dexára satisfecho de otro modo; pero á vos, la satisfaccion que puedo daros, daré bien aprisa.

*Garc.* Donde vais? *Sanch.* A responderos.

*Garc.* Cómo? *Sanch.* Matando.

*Garc.* Sanchico, valga flemma, que á su tiempo todos sabremos matar.

*Sale Pernil.*

*Pern.* Todo el meson queda abierto.

*Sale Rufina.*

*Ruf.* Y yo vengo á que guardéis los dos mi honor deste riesgo.

*Garc.* Guardáos de otros, que de este guardaros, hija, prometo: y vuestro padre? *Pern.* Metido en el pozo. *Sanch.* Estará fresco: tomad hermosa. *Ruf.* Por ser de vuestra mano, lo acepto, que estoy sin mi.

*Sanch.* Temeis mucho á los hombres? *Ruf.* Os prometo, que si fueran como vos todos, los temiera menos.

*Pern.* Y yo mas. *Garc.* Y esto, hijo mio, por quien lo dice? *Sanch.* Cenemos.

*Garc.* Cenemos muy en buen hora, y echa de beber.

*Salen algunos.*

1. Abierto está. 2. Qué milagro es este?

1. Y aquí hay unos pasajeros cenando. 2. A buena ocasion llegamos. *Garc.* Veráse luego.

*Sanch.* Qué es lo que quieren?

*Garc.* Querrán defenderse del sereno de la noche; no es asi, hidalgos?

1. Mas quieren que eso.

*Garc.* Dame esa copa, Don Sancho: á la salud del mancebo

Carlos. *Sanch.* Que viva mil siglos.

*Garc.* Tomad y comed.

*Ruf.* No acierto.

*Garc.* No haceis la razon, Soldados?  
1. No.

*Sanch.* Franceses en efecto! *ap.*  
No es mejor:::

*Garc.* Nada es mejor, que lo que hago yo.

*Pern.* Acabemos, que tenemos que dormir, y sepan, que está aquí dentro:  
*Todos.* Quien?

*Garc.* Un soldado no mas: si me nombras, majadero, me enojaré. *Pern.* Pues por qué?

*Garc.* Por qué? porque hallo tres riesgos: el primero, ser posible, que no me conozcan, puesto que no he estado nunca aqui: y el segundo, no siendo esto, que conocido, á mi nombre puedan perderle el respeto: y el tercero, que dirán los valientes, mal contentos, que riño con la opinion, lo que con las manos puedo.

*Sanch.* A no estar aqui mi padre, ya estos estuvieran lejos.

*Garc.* Impaciente está Sanchico, quanto de verle me huelgo.

1. Si sale de esa consulta, que se nos den al momento las valijas, los caballos, y lo que hubiere en dinero, no se habrá perdido nada; pero si no, es perder tiempo.

*Garc.* Palillos.

*Pern.* Esta femaza me ha de llevar al infierno: lo que ha de darles despues, no es mejor dárselo luego?

*Garc.* Quantos vienen?

2. Muchos. *Garc.* Quantos?

1. A poco repartiremos, aunque trayga mucho.

*Garc.* Yo

haré, que vean muy presto, que les toca á mucho mas de lo que quisieran, puesto que no se quieren volver: Sancho, no tiene remedio, apretar los puños, hijo.

*El valor no tiene edad.*

*Sanch.* Acabaremos con ello.

*Garc.* Que contento está el muchacho!

1. La ropa vaya viniendo.

*Garc.* No irán contentos ustedes con lo que darles podemos?

*Levantanse.*

*Todos.* Si.

*Garc.* Pues muchas cuchilladas llevarán para frescos, que para desvergonzados este es el caudal que tengo.

1. Matadlos, amigos. *Tod.* Mueran.

*Garc.* Veráse ahora ése pleytó. *Metenlos á cuchilladas.*

3. Muerto soy!

*Pern.* Eso escusará si tomara mi consejo.

*Garc.* No te adelantes, rapaz.

*Pern.* Brava danza!

1. Ay, que me han muerto!

*Tod.* Huyamos, que dos demonios se han soltado del infierno.

*Sanch.* A como les cabe, amigos?

1. Ay! 2. Ay! 3. Ay!

*Pern.* Con gran concierto el tono del ay! ay! ay! van cantando.

*Sanch.* Seguirélos, hasta no dexar ninguno.

*Garc.* Eso no, que van huyendo, y ya no será valor, sino infamia, los aceros ensangrentar en rendidos.

*Salen algunos con armas ridiculas.*

*Host.* Ya, mozos, salir podemos, pues huyen; á donde están los ladrones?

*Pern.* A buen tiempo.

*Ruf.* Ya no ha quedado ninguno.

*Host.* Pues la venta cerraremos, que si vuelven:

*Garc.* No haga tal, que fuera de ser muy cierto, que no volverán, porque no habrán ido para eso, mientras estuviere aquí el valeroso Estremeño Sancho de Paredes, hijo de Garcia (de contento se me olvida la cordura)

aunque todo quede abierto, estará todo seguro.

*Pern.* Y Pernil no entra en el cuento?

*Garc.* Tambien tu parte has sacado.

*Host.* Pues lo manda, asi lo haremos, pero yo me vuelvo al pozo.

*Garc.* Pues á dormir nos entremos lo que hay desde aqui á la aurora, y luego, en amaneciendo, partiremos á Pavía, pues tan cerca está; y habiendo visto al Duque de Borbon, veremos Don Sancho, luego á tu tio el Cardenal, y á sus sobrinos veremos Don Juan, y Doña Beatriz.

*Pern.* Ahí le pica al mancebo; pero el viejo no lo sabe.

*Sanch.* Beatriz, pues tienes imperio en todo, mandale al dia, que trayga sus luces presto.

*Pern.* Entra, Rufinilla. *Ruf.* Oye, que dice. *Pern.* Ya nos veremos.

*Ruf.* Vaya noramala. *Pern.* Vaya.

*Host.* Cerraré, que es lo mas cierto, ea durmiendose. *Vase.*

*Garc.* Pernil, alumbra. *Ruf.* Yo, señor, quiero guiaros. *Garc.* Pues vos gustais, no replico. *Ruf.* Caballero.

*Sanch.* Qué quereis?

*Ruf.* Mucho, y no sé decirlo. *Sanch.* Pues en volviendo por aqui, ya habreis, doncella, estudiadolo, y con eso lo sabreis decir, y yo sabré entonces responderos.

*Garc.* Qué es aquello, Pernil?

*Pern.* Nada: todo, señor, has de verlo?

*Ruf.* Pues volvereis?

*Sanch.* Quien lo duda?

*Ruf.* Y será presto?

*Sanch.* Muy presto. *Vase.*

*Garc.* Anda, Sancho; qué te dixes?

*Queda Pernil con otra luz.*

*Sanch.* Pregunta, señor, son zelos?

*Garc.* Zelos? no por cierto.

*Sanch.* Pues

para qué quereis saberlo?

Vamos, señor. *Garc.* Vamos, hijo.

*Pern.*

257

De Don Juan Bautista Diamante.

*Pern.* Cayendome estoy de sueño.

*Vanse, y salen Beatriz y Julia.*

*Beat.* Cansado mi hermano está.

*Jul.* En que ha de ser su cuñado el Marques Octavio ha dado; mas qué cuidado te da, si el Cardenal ha de ser quien novio te ha de elegir? fuera de que no es morir el casarse una muger, pues la que hoy desesperada muestra vivir sin contento, en virtud del sacramento, mañana está bien hallada: que aqui, para entre las dos, se ve, por lo que sucede, que en esto de bodas puede mucho la gracia de Dios.

*Beat.* Ay ausente bien perdido!

*Jul.* Doña Beatriz, mi señora, de eso te acuerdas ahora?

*Beat.* Pues cí, quando yo me olvidó?

No, Julia, porque salí de España, mi amor dexé, que antes en la ausencia fue donde mas fuerza le dí.

Obedeciendo á mi tío, de mi hermano acompañada dexé á Truxillo, olvidado de que es el alvedrio mio; pero no, Julia, la calma de mi penosa partida he olvidado, que la vida se dexó en Truxillo el alma.

A Don Sancho, como viste, adoré, y adoro amante, desesperada y distante de lograr mi amor (ay triste!) añade á este padecer el dolor que ha de causar, si prosigue el porfiar, verme en ageno poder; pues segun dice mi hermano, que lo quiere el Cardenal, fuerza ha de ser, por mi mal, que le dé al Marques la mano.

*Jul.* Ya el remedio es apelar al olvido.

*Beat.* Otro hay mas cierto.

*Jul.* Qual?

*Beat.* Por un corazón muerto, sentir, padecer, llorar.

*Canta Ines.* Finezas mal admitidas, aunque tan bien empleadas, mejor estan retiradas, que á ingrato dueño rendidas.

*Jul.* Juzgando que te divierte, canta Ines. *Beat.* No canta mal, mas no puede en pena igual mejorar, Julia, de suerte.

*Jul.* Del Marques tengo entendido, que es la letra. *Beat.* Suya es!

*Jul.* Y porque la canta Ines, un tesoro le ha valido: parecete bien? *Beat.* A quien

lo que es bueno no ha agradado?

*Jul.* Gracias á Dios, que ha llegado la menguante del desden!

*Beat.* Y de qué lo inferes?

*Jul.* Yo, de ver tu afabilidad.

*Beat.* Me agrada la habilidad.

*Jul.* Y el que la tiene, no?

*Beat.* No, que si agradarme fue empeño del concepto, por razon, tambien lo es por mi pasion, desagradarme del dueño.

*Sale el Marques.*

*Marq.* Buscó á Don Juan, y no hallando á quien preguntar, aqui llegué; mas que es lo que ví? venturas, qué estais mirando?

Beatriz es su hermana bella: qué cobarde está mi amor!

mas si ofendo su rigor, y es groseria ofendella,

volverme quiero, á pesar del alivio de mis ojos,

y por templar sus enojos, condenarlos á cegar.

*Jul.* El Marques: por qué os volveis?

*Beat.* Calla, necia.

*Marq.* Porque espero, que no me veais grosero:

á vuestro hermano buscaba, y no hallandole, llegué

adonde á vos os hallé, dicha, que no la esperaba;

que aunque pudiera tomar mas licencia, á lo que infero,

*El valor no tiene edad.*

tomarla, Beatriz, no quiero,  
por ver si os puedo obligar,  
que en señas mi intento, es  
de mi fineza constante,  
que es esmalte de lo amante  
el perfil de lo cortés;  
y volviendome á lograr  
lo que propuso mi amor,  
temiendo vuestro rigor,  
me ausentaba. *Beat.* A qué?

*Marq.* A callar.

*Beat.* Y eso propusisteis? *Marq.* Sí.

*Beat.* Es cuerda resolucion,  
aunque ignoro la razon.

*Marq.* Allí os la dicen, y aqui.

*Canta Ines.* Finezas mal admitidas,  
aunque tan bien empleadas,  
mejor estan retiradas,  
que á ingrato dueño rendidas.

*Marq.* En un noble padecer,  
para sentir y penar,  
sobra el alivio de hablar,  
y basta el mal de querer.  
No por mi, por mi amor si,  
se despechó mi tormento,  
que no hay de amor sentimiento,  
que no toque en frenesí.  
Ayrada triunfa de mi,  
mas no ingratas mis sufridas  
ansias, crezcan ofendidas;  
y antes las lllore el cuidado  
rendidas á dueño ayrado,  
que á ingrato dueño rendidas.

*Beat.* Pues qué ingratitud con vos?

*Marq.* Si la explico, ya es hablar.

*Beat.* Pues qué pretendéis?

*Marq.* Callar.

*Beat.* Id con Dios.

*Marq.* Quedad con Dios.

*Beat.* Qué es esto, Julia?

*Jul.* Si usaran

los hombres este primor,  
yo imagino, que mejor  
las mas veces negociáran.

*Beat.* Tengolo por devaneo.

*Jul.* Con todo eso, yo he pensado::

*Beat.* Qué? *Jul.* Que un riesgo porfiado  
no da que hacer al deseo.

*Dent.* *Pern.* Un extremeño Español::

*Dent.* *Ines.* Aguardarse lo diré.

*Pern.* Los extremeños no aguardan!

*Madama. Beat.* Qué es eso, Ines?

*Sale Ines.*

*Ines.* Un soldado ó su figura,  
que ha dado en que te ha de ver,  
diciendo que es Español.

*Jul.* Ay, señora, Pernil es!

*Beat.* Qué dices Julia? *Jul.* Que es digo.

*Beat.* Di que entre.

*Sale Pernil.*

*Pern.* No es menester,  
que yo viendo que tardaba  
la orden, sin ella entré.

*Beat.* Llega á mis brazos.

*Pern.* Mejor,  
señora, estoy á tus pies.

*Beat.* Pues á qué vienes?

*Pern.* Preguntá  
á lo que venimos. *Beat.* Quien?

*Pern.* Diego Garcia, mi amo,  
y Sancho, mi amo tambien.

*Beat.* Y donde estan?

*Pern.* En el quarto  
del General los dexé,  
que es su forzosa visita.  
Y yo, adelantando, á que  
sepas la llegada vengo  
de Don Sancho, con poder  
para decirte mil cosas;  
pero todas las diré,  
con decir, que siendo yo  
un mentecato esta vez,  
quisiera ser yo Don Sancho,  
por estar donde me ves.

*Beat.* Y mi tio como viene?

*Pern.* Con setenta años, que en él  
no pasan de veinte y cinco.  
segun casquilucio es.

*Beat.* Cómo viene Sancho?

*Pern.* Viene, si lo deseas saber,  
valiente como Extremeño,  
fino como Portugués.

*Beat.* Su salud es lo que importa.

*Pern.* Y su amor, no?

*Beat.* No. *Pern.* Por qué?

*Beat.* Porque me casa mi hermano.

*Pern.* Con quien, señora? con él?

*Beat.* No, Pernil. *Ines.* Ya es mi señora,  
Marquesa Octavia. *Pern.* Ya es?

*Ines.* Digo, que lo será aprisa.

*Pern.*

De Don Juan Bautista Diamante.

**Pern.** No es lo mismo; pero usted  
habrá andado en los conciertos,  
si no me engaño. **Ines.** Si he.

**Pern.** Y tu? *A Jul.*

**Jul.** Yo soy Española,  
y ella Italiana es.

**Pern.** Y qué con eso me dices?

**Jul.** Que el que delito no fue  
en ella, lo fuera en mi.

**Pern.** Bien haya tu buena ley!  
lindas albricias! muy buena  
respuesta le llevaré

á Don Sancho. **Beat.** No soy mia.

**Pern.** Y en fin te casas?

*Sale Sancho.*

**Sanch.** Con quien?

sin mi he quedado! *ap.*

**Pern.** Me huelgo.

**Beat.** Don Sancho, primo. **Sanch.** Detén,  
que no vengo á que me abracés,  
aunque á eso venia.

**Beat.** Pues qué te mudó?

**Sanch.** Haber oido

que te casas, y como es  
mucho antes que la mia  
tu conveniencia, troqué  
en cumplimiento el cariño,  
la visita en parabien. **Beat.** Yo, primos:

**Sanch.** Y pues que te he dado  
ya la norabuena, bien  
que no sé como se da,  
lo que no se sienta: (ha infiel!)

á buscar vuelvo mi padre,  
que con Borbon le dexé,  
con bien frivolo pretexto,  
á rogarle, que si no es  
muy forzosa su asistencia  
en Pavia, antes que á ser  
venido haya por mi mal,  
yo, testigo de tu bien,  
de Pavia nos salgamos;  
y si no pudiere ser,  
que me dexé á mi salir  
sin su compañía, á que  
busque en el primer peligro  
el alivio que tendré,  
en que haga una vala, lo que  
mi dolor no sabe hacer,  
porque si muere mi amor,  
muera mi vida con él.

**Pern.** Vamos.

**Beat.** Señor (ay de mi!)  
oye. **Sanch.** Dexame, cruel.

**Beat.** Qué culpa tiene mi amor,  
de lo que violencia es?  
yo no me caso, mi hermano  
porfia, y como en muger  
de mi sangre, el alvedrio  
ser ageno ha menester,  
no temo lo que es, Don Sancho,  
sino lo que puede ser,  
que no soy yo tan dichosa,  
que no le deba temer;  
mucho mas, que á castigar,  
obliga á compadecer  
mi desdicha: de mis penas  
amantes, testigo es  
mi propio dolor; que él solo  
es el que lo siente bien.  
Hoy llegas, y en ti el alivio,  
que perdido ya lloré,  
pues me traes un bien, Don Sancho,  
no me desposeas dél;  
y pues sin ti á las porfias,  
escusas, Don Sancho, hallé  
hasta hoy, mejor desde hoy  
contigo las hallaré.  
Templete, primo, mi amor,  
mi rendimiento, mi fe,  
no te hallen los males míos  
de parte de ellos tambien,  
porque primero: **Ines.** Tu hermano.  
**Beat.** En qué quedamos?

**Sanch.** En que  
no me ausento. **Beat.** Y dime, estás  
satisfecho? **Sanch.** No lo sé.

**Beat.** Volverás á verme? **Sanch.** Sí.

**Beat.** Y estaráslo? **Sanch.** Puede ser.

**Beat.** No pongas duda.

**Sanch.** Te quiero

mucho. **Ines.** Que llega. **Sanch.** Diré,  
que á verle vine, pues nada  
novedad le puede hacer.

*Sale Don Juan.*

**Juan.** Muy bien os hallára yo,  
señor Don Sancho, aunque bien  
lo sollicité, sabiendo  
vuestra llegada; cierto es,  
que no se han de procurar  
las venturas, pues se vé

*El valor no tiene edad.*

lo que esta tardó en llegar á mi, porqué la busqué: muy bien venido seais.

*Sanch.* Mis brazos respuesta den, señor Don Juan, al afecto que mostrais, y á la merced, que siempre de vos recibo.

*Juan.* Ya la mano le besé al señor Diego Garcia de Paredes, y á traer esta noticia á Beatriz volvía, que ociosa es, aunque no puedo dexar de daros queja, de que no haya querido servirse de esta casa, como quien la puede tener por suya; pero pues que no logré esta dicha, con licencia suya, posada le hallé cerca, porque no le impida el achaque de los pies ver al señor Cardenal, nuestro tío, que ha de ser para su eminencia grande la alegría de saber vuestra venida: Beatriz, algun regalo preven, de suerte, que se conozca tu aseo, y mi amor en él.

*Beat.* Dásmelo tanto gusto, hermano, que en nada obedeceré lo que mandas, como en eso; y aunque la visita fue tan breve para el deseo, con que la espera mi fe, como muchas repitais,

dádmelo licencia, de que vaya, primo, á prevenir lo que tan forzoso es, para que menos sintais el desaseo esta vez de la posada. *Sanch.* Señora, que ahora calle, no extrañeis, lo que en vuestro favor creo; pero de mi amor creed, que le sabré venerar, si le llego á conocer.

*Beat.* No os olvidéis, de que es breve esta visita. *Sanch.* No haré.

*Beat.* Ay Don Sancho!

*Sanch.* Ay Beatriz bella!

*Juan.* Venid, os acompañaré.

*Sanch.* Antes solo tengo de ir, porque me importa volver solo á ver el General, y así os ruego, que os quedeis.

*Juan.* Si os importa, no replico.

*Sanch.* Luego á buscaros vendré.

*Jul.* Qué despacio anda mi ama!

*Pern.* Lo que le pesan los pies

á Don Sancho! *Sanch.* No os quedais!

*Juan.* En la calle os dexaré. *Vase.*

*Sanch.* Beatriz? *Beat.* Don Sancho?

*Pern.* Qué espera? *Beat.* No tardes.

*Sanch.* No tardaré,

que dexo aquí el corazón, y es fuerza venir por él. *Vase.*

*Pern.* A Dios, señora Italiana.

*Ines.* A Dios, señor Irlandes.

*Jul.* Y á mi, no me parió madre?

*Pern.* Contigo no he menester cumplimiento: toca, Julia, y veremonos despues. *Vanse.*

*Salen Borbon y Paredes.*

*Borb.* En el Marques Octavio, como os digo, tenía yo esta plaza proveida, que es gran soldado, á mas de ser mi amigo; mas pues el Cesar gusta, obedecida su orden sea, y vos muy bien llegado, aunque esta desazon me hayais causado.

*Garc.* Siento::: *Borb.* Señor Garcia de Paredes, muy bien se emplea en vos. *Garc.* Esas mercedes procuraré pagar con esta espada, sirviendo á vuestra sombra. *Borb.* Presto espero, que haya donde emplear el duro acero.

*Garc.* Pues qué hay de guerra?

*Borb.*



## De Don Juan Bautista Diamante

**Garc.** Pues qué hay de guerra?

**Borb.** No pasó adelante

el trato de la paz, porque sabemos,  
que es astucia del Papa no importante  
el Legado que envia, segun vemos,  
pues es su intento exercito bastante  
traer de Francia y Venecia aqueste dia,  
para juntar el nuestro en Lombardia.  
Mucho Don Bernardino ha trabajado,  
el Cardenal Caravajal famoso,  
aunque nada ha logrado,  
pues como es Español, que es sospechoso;  
el Papa le ha enviado  
á mi ver, mas al Nuncio desterrado.  
Tiene el alma francesa el Padre Santo;  
pero presto verá, si no se doma  
á la razon, que dando á Francia espanto,  
pone Borbon la planta sobre Roma,  
sin que mi intento pase á disgustarle;  
pues solo solicito reportarle.

Para aquesta ocasion habeis venido  
á lindo tiempo, porque solo espero,  
que llegue Carlos, que anda entretenido  
en ver las plazas, y le considero  
cerca ya de Pavia, á quien le pido  
esa licencia, que tener espero,  
y á Roma ireis, Garcia de Paredes.

**Garc.** Yo contra el Papa? perdonarme puedes.

**Borb.** Pues qué os detiene, si él nos ha obligado?

**Garc.** Que no quiero morir descomulgado.

**Borb.** El motivo no es justo? **Garc.** No me ajusto,  
que ello se ha de temer justo ó injusto.

**Borb.** Vos ireis. **Garc.** No haré tal, que es vano empeño,  
querer, señor, que ponga un Estremeño,  
que llevo setenta años de oraciones,  
al cabo su limpieza en opiniones.

**Borb.** Pues no hareis falta allá. **Garc.** Sobra tampoco.

**Borb.** Bien puede ser valiente, pero es loco.

**Garc.** El Duque de Borbon, es caso llano,  
que es buen soldado, pero mal christiano.

Ay! **Borb.** Qué teneis? **Garc.** Señor, la gota es esta,  
que me acaba de dar en pies y manos.

**Borb.** Es mal prolixo. **Garc.** Tanto me molesta,  
que pasan sus dolores á inhumanos.

**Borb.** Sentaos, pues. **Garc.** Ayudadme, si os obligo.

**Borb.** Aunque no me obligueis, soy vuestro amigo.

**Dent. Sancho.** Mientes, y quaatos contigo **Borb.** Donde vais de esa manera?  
fueren de tu opinion. **Garc.** Pues es mi hijo

**Dent. Marq.** Muera.

**Garc.** Sancho es este, vive Dios.

aguardad. **Garc.** Pues es mi hijo  
aquel que anda en la pendencia,  
y quereis que aguarde: Sancho

*El valor no tiene edad.*

- rapaz, la casa respeta  
del General.
- Dent. Sanch.* Esta es calle,  
y no casa. *Tod.* Muera, muera.
- Borb.* Estrada, prendedle. *Estr.* Vamos.  
*Sale el Sargento.*
- Sarg.* Solo podrá tu presencia,  
y podrá mucho escusar  
que mil desdichas sucedan:  
porque al lado de el Marques  
criados y amigos quedan  
puestos; y al lado de Sancho,  
que son los de la pendencia,  
puesto su padre, parecen  
dos furias; pues sin que cedan  
á mas de ducientos hombres,  
tienen la calle cubierta  
de muertos y heridos. *Borb.* Vamos,  
se sabrá de la refriega  
el fundamento; y castigo  
le daré al que le merezca:  
mirad con la gota al viejo,  
él no es hombre sino fiera. *Vase.*
- Dent. Pern.* Que se retiran.
- Dent. Garc.* Muchacho,  
mientras la espalda no vuelvan,  
no hay sino apretarlos.
- Marq.* Ya me va faltando la fuerza.
- Salen acuchillando al Marques, y á los  
demas que puedan.*
- Pern.* Acaba con ese, Sancho,  
que ese á Beatriz galantea.
- Sanch.* Zelos á mi enojo añades.
- Marq.* Muerto soy.
- Pern.* Requiem æternam.
- Tod.* Huyamos, muerto el Marques.
- Pern.* Ya nadie en la calle queda,  
sino muertos. *Dent.* Plaza, plaza.
- Garc.* Borbon es este que llega.
- Pern.* Y con él mas de mil hombres.
- Garc.* Retiráte aqui, y no temas  
á nadie, pues las espaldas  
estan seguras. *Sanch.* Qué intentas?
- Garc.* Darle por ti la disculpa  
posible. *Sanch.* Y si no la acepta,  
que hemos de hacer? *Garc.* Qué sé yo?  
no adelantes las materias.
- Pern.* Pues no es mejor escaparnos?
- Garc.* Si no me llevas acuestas,  
yo no puedo menearme,  
y Sancho, es cosa muy cierta,  
que no me querrá dexar.
- Pern.* Aunque alma y vida perdiera,  
no te dexára un instante.
- Garc.* El muchacho es una perla.
- Pern.* Pues ya llega el predimiento.
- Garc.* Llegue muy en hora buena.  
*Salen Borbon y los que puedan.*
- Borb.* Parecos, Diego Garcia,  
que es hazaña digna esta  
de un Coronel Español?  
Estrada, al punto los prende,  
y á una torre vayan. *Garc.* Yo  
no os he de hacer resistencia;  
pero no habeis de prenderme,  
ya tengo las manos yertas.
- Borb.* Pues por qué no he de prenderos?
- Garc.* Porque en estas faldriqueras  
(mas no le puedo sacar)  
traygo yo un papel del Cesar  
para estas ocasiones,  
sacadle, por vida vuestra,  
señor Capitan Estrada,  
y dadsele á su Excelencia.  
*Sacale, y se le da á Borbon.*
- Estr.* Es este? *Garc.* Sí.
- Borb.* Cosa extraña!
- Lee.* Para que nadie se atreva  
á prender al Coronel  
Diego Garcia, so pena  
de traydor á mi persona  
el Emperador: Con esta  
cedula, señor Garcia,  
muy bien matarme pudierais  
sin riesgo. *Garc.* No fue el intento  
quando me la dió, del Cesar  
ese, pues sabe muy bien,  
que no hago cosas mal hechas.
- Borb.* Yo la obedezco, Paredes,  
y no disputo en que sea  
mal ó bien dada, pues solo  
me toca á mi obedecerla:  
dadse la. *Garc.* Hacedme merced,  
si no os cansais, de meterla;  
que cerrar no puedo, amigo,  
ni abrir las manos. *Borb.* Y aquellas  
cuchilladas, que en lo grande  
se conocen bien ser vuestras,  
decid, quien las dió sin manos?
- Garc.* La colera, que si ciega

*De Don Juan Bautista Diamante.*

- los ojos con su poder,  
no es mucho, señor, que pueda  
adormecer los dolores,  
quando está en su mayor fuerza.
- Borb.** Y ya no estais enojado? **Garc. No.**
- Borb.** Yo sí. **Garc.** Mucho me pesa:  
esto es contra ti, Sanchico.
- Sanch.** Y qué importa que lo sea?
- Borb.** Llevad á Don Sancho, Estrada,  
que en él haré que se vea  
castigado tal delito,  
ya que en su padre no pueda.
- Sanch.** Tengo otra cedula yo,  
aunque no de tantas letras.
- Borb.** Y donde está? **Sanch.** En esta hoja,  
el que quisiere la lea. *Señala la espada.*
- Borb.** Hay atrevimiento igual!
- Pern.** Yo estoy hecho un vadea.
- Borb.** Prendedle; qué aguardais? **Ola.**
- Sanch.** Ninguno á llegar se atreva.
- Garc.** Rapaz, no dexes prenderté.
- Sanch.** Dexalo tu por mi cuenta.
- Garc.** Y por la mia, que ya  
los dedos se me hormiguean;  
pero el lance escusaré  
antes todo lo que pueda.
- Tod.** Daos á prision. **Garc.** Esperad:  
pues se empeña Vuecelencia  
en que Sancho vaya preso,  
vaya muy en hora buena,  
pero yo le llevaré,  
señor con vuestra licencia.
- Borb.** A quien lo mandé, lo haga.
- Garc.** Mucho temo, que él no quiera.
- Borb.** Qué aguardais? **Tod.** Daos á prision.
- Sanch.** No quiero.
- Borb.** Hay tal desvergüenza!
- Garc.** No os lo dixé yo? Atrevido,  
date á prision. **Dent.** Fuera, fuera,  
viva Carlos, Carlos viva.
- Borb.** Qué es eso?
- Sale uno.** Que llegó el Cesar,  
y que teniendo noticia  
deste sucesos, se afea.
- Garc.** A muy buen tiempo ha llegado,  
porque si no, me perdiera.
- Borb.** Mientras que yo le recibo,  
junta gente que le prenda, ó le mate.  
*Sale el Emperador de camino.*
- Emp.** A quien, Borbon?
- Sanch.** A quien á tus plantas llega,  
generoso Carlos Quinto,  
á que su sagrado sean.
- Garc.** Mi hijo Sancho es, señor,  
el que está á las plantas vuestras.
- Carl.** Vuestro hijo es? qué causa  
de que le maten ó prendan,  
pudo dar un hombre tal?
- Pern.** Ahora Borbon se venga.
- Borb.** Ninguna, que ya le indulta,  
gran señor, vuestra presencia.
- Pern.** Hombre honrado es el Frances.
- Carl.** Quiero yo, Duque, saberla.
- Sarg.** Yo la sé, señor.
- Borb.** Sargento, ap.  
templado lo mas que puedas,  
que se me ha vuelto cariño  
lo que antes enojo era.
- Sarg.** Sois sangre real, finalmente.
- Carl.** Decidla. **Sarg.** En una refriega  
ha herido al Marques Octavio  
de muerte. **Borb.** La causa es esa,  
señor, y yo por hacer  
mas segura su obediencia,  
que como mozo no sabe  
la doctrina de la guerra,  
le amanecé como oisteis.
- Carl.** Duque de Borbon, es cierta  
cosa, que hay muchos Marqueses  
Octavios, aunque este muera;  
pero Sancho de Paredes  
no hay mas de uno.
- Borb.** Eso os confiesa  
el cariño que he cobrado  
á su valor. **Carl.** Ahora resta  
saber, qué ocasion tuvisteis.
- Garc.** En nada, muchacho, mientas, ap.  
que mentir al Rey, es culpa,  
que de traycion tiene señas.
- Sanch.** Señor, volviendo á buscar  
á mi padre, que por cierta  
ocupacion dexé en casa  
de Borbon, hallé á su puerta  
un conclave de Soldados,  
y entre ellos un Marques, que era  
al parecer el quejoso,  
diciendo (sin que pudiera  
mi presencia embarazarlos,)  
que había sido mal hecha  
en el caduco Garcia.

*El valor no tiene edad.*

de Paredes, vuestra cuerda  
eleccion, en quanto al puesto  
de Coronel, y que fuera  
en este dicho Marques  
mas acertada y discreta,  
pues Borbon se la tenia  
ofrecida: mi paciencia  
quise probar cortesano,  
pero como poca era,  
se me cansó tan aprisa,  
que sin dexar de sí señas,  
fue mi postrera palabra  
desmentirle; bien que puesta  
la espada en la mano ya,  
para que agravio no fuera;  
(que nunca hombres como yo  
saben herir con la lengua,  
porque las heridas sanan,  
y no sanan las ofensas)  
puestos á su lado quantos  
con él estaban en rueda,  
no bastaron á estorbar  
á mi colera resuelta,  
que le diese una heridilla,  
de que muriendose queda.  
Llegó mi padre, y cerrando  
con todos, como dos fieras,  
á mas de ducientos hombres  
vimos las espaldas vueltas.  
Algunos descalabrados  
quedaron de la refriega,  
nosotros limpios: llegó  
al ruido su Excelencia,  
y queriendonos prender,  
sacó mi padre unas letras  
de excomunion, para quien  
prenderle quiso, y con ellas  
quedó libre; sobre mi  
cargó luego la sentencia.  
Rogóle á Borbon, mi padre,  
que él fuese el que me prendiera;  
no quiso Borbon, llegasteis:  
y pues contarlo me ordenas,  
lo que pasó, gran señor,  
es esto al pie de la letra.  
*Carl.* Que fue cuerda mi eleccion,  
le habia dicho la experiencia  
al Marques Octavio ya,  
aunque á tanta costa se  
euresse el Marques; y vos,

Duque, y euidad de que sean  
amigos. *Borb.* Y si se muere?  
*Carl.* Faltan en Pavia Iglesias?  
*Borb.* No señor.

*Carl.* Pues enterrarle,  
y á Don Sancho preso -tenga  
su padre: llegad los dos,  
que así Carlos Quinto premia,  
en vos pasadas hazañas,  
y en vos esperanzas nuevas:  
Bravo hijo teneis, Garcia.

*Garc.* Esa honra hará que lo sea.

*Carl.* Bastale ser vuestro hijo.

*Garc.* Y lo parece de veras.

*Carl.* Con todo eso refrenadle.

*Garc.* No hallo en qué, por vida vuestra.

*Carl.* Ahora tuvo razon.

*Garc.* Pues siempre es de esa manera.

*Carl.* Venid, Duque, me dareis  
de las cosas de la Iglesia  
noticia, que á eso he venido,  
porque yo siempre quisiera,  
donde el Pontifice pone  
el pie, poner la cabeza.

*Garc.* O christianisimo Marte!

señor, preciso es que tenga  
vuestra Magestad Cesarea  
descanso. *Carl.* No le quisiera,  
mayor, que tener al Papa  
gustoso. *Borb.* Hará Dios que sea.

*Carl.* Nada mas deseo, hijos.

*Garc.* Qué juventud tan discreta!  
aprende, hijo, á ser modesto,  
porque es el valor del Cesar  
mayor que el tuyo y el mio,  
y habla de aquella manera.

*Sanch.* Su christiandad me enternece.

*Garc.* Ella es por quien la premia  
Dios, y á ti te ha de premiar  
porque ahora mi arrimo seas.

*Sanch.* Poco ha, señor, que era pluma  
el pie que plomo semeja.

*Garc.* Es el amor de los hijos  
muy grande, y es la terneza  
con que yo te quiero, mucho.

*Sanch.* Dame la mano por esa  
merced. *Garc.* Y mi bendicion,  
Sancho, y la de Dios, con ella.

*Pern.* Quieres que trayga una silla?

*Garc.* No quiero mostrar flaqueza.

*Sanch.*

De Don Juan Bautista Diamante.

**Sanch.** Ya al menos no ha de casarse con el Marques Beatriz bella.  
**Pern.** Y si sana? **Sanch.** Yo le haré, que á enfermar otra vez vuelva.

JORNADA SEGUNDA.

*Canta la Musica.*

**Mus.** La alegría festeje al Cesar de Alemania, ya que, como en las vidas, tiene imperio en las almas. Vaya de fiestas, de juegos y danzas. Vaya, &c.

*Salen el Marques y el Baron.*

**Marq.** Ya que me ve el valor convallecido, no me halle la venganza descuidado, para cobrar mi honor os he llamado.

**Bar.** A eso solo he venido; mas no estais agraviado de D. Sancho? que es cosa muy sentada, que no hay lengua, Marques, donde hay espada.

Sano de las heridas, y mas sano estais de la opinion, y esto os allano.

**Marq.** Yo pienso lo contrario, y satisfecha, con su muerte ha de verse mi sospecha: para esto de Milan os he traído, y pues oygo el ruido, con que hoy la alegría atenta anda en festejar al Cesar, y una vanda, que le dió mi enemiga, ha de enseñarme á D. Sancho; hoy Baron, he de vengarme, vos ved si os toca á vos, de mi llamado, faltar en este riesgo de mil lado. *Vase.*

**Bar.** Oid, oid: mas puesto que he cumplido con advertirle el riesgo, y he venido á asistirle en el riesgo, vea Octavio, pues oyó la cordura de mi labio, de mi brazo el valor; pero guiados de su propia alegría, dasmandados

*Tocan.*

unas quadrillas vienen á esta parte, y él á su vista: y pues he hallado arte de su noticia, para que embarazo sea mi brio de su ayrado brazo, estorbaré por hoy su intencion loca, que esto al valor, y á la mistad le toca.

**Mus.** Ya el Cesar generoso, que obligado se halla

de lealtad y finezas, las premia con honrarlas. *Salen.*

**Garc.** Ya no puedo menearme, maldita sea la usanza.

**Bar.** Este de la vanda es, mas decirle cara á cara á un hombre como él su riesgo, no es para escusarle causa.

**Mus.** Vaya de fiestas, de juegos y danzas, &c.

**Beat.** Que tan tarde me avisaste de tal traicion! **Ful.** Mi tardanza consistió en saberla tarde.

**Bar.** Esto determino, que haga lo que yo no podré, oidme: Ese hidalgo de la vanda es Don Sancho de Paredes, y un peligro le amenaza por ella, haced que la ocultó.

**Garc.** Por quien?

**Bar.** Esto á mi me basta.

**Beat.** Ya he visto á Don Sancho, que la seña me lo declara.

**Garc.** Esta es traycion del Marques, y así quiero embarazarla, pues sacarle de aqui es nota: Muchacho, daca esa vanda.

**Sanch.** Por qué, señor?

**Garc.** Porque quiero andar galan en la danza.

**Sanch.** Qué será esto? **Garc.** En mi la vea el que viniere á buscarla.

**Borb.** Estais cansado, señor?

**Carl.** Nunca, Duque, á mi me cansa el gusto de mis vasallos. *Vueltas.*

**Beat.** Este es Sancho: una criada me ha dicho, que el Marques quiere por la seña de esta vanda, darte muerte en el festin; vuélvemela, porque salga deste susto, y quedes tu con la vida asegurada.

**Garc.** Ya por lo menos le debo esto al truco de la vanda: oygan qué aprisa el muchacho puso en cuidado á esta dama.

**Beat.** Qué esperas, bien mio?

**Garc.** Bueno: *Desechas.* si ella me viera las canas, mas por eso las cubrí,

*El valor no tiene edad.*

presto no me requerrá.

*Beat.* No me respondes?

*Garc.* Sí, y puesto que el peligro me declaras, y la causa del peligro á su aviso esté obligada mi vida por el peligro, no aparta de mí la causa, porque será cobardía: si ella coa Sancho encontrára, esto mismo la dixera, y si no, no lo acertára.

*Beat.* Hoy de mi vida seré lince. *Pern.* Larga va la danza.

*Salen el Marques y otro.*

*Marq.* Ya he visto á Don Sancho, muera.

*Bar.* Que mi aviso despreciára! oid, donde vais? *Marq.* A dar á mis ofensas venganza.

*Bar.* Con vos estoy, pues no pude embarazar la desgracia.

*Garc.* Este que repara en mi es, y yo haré que le salga mal el intento. *Marq.* Así venga mi honor ofensas osadas.

*Dispara el Marques, y agarrale Garcia.*

*Garc.* Y así yo amenazas burlo.

*Tod.* Traycion. *Carl.* Qué es esto?

*Bar.* La cara descubierta el Cesar, como nadie, la tiene tapada.

*Sanch.* Estais herido, señor?

*Garc.* No hijo, toma tu vanda, que á no ser porque Dios quiso, te hubiera costado cara.

*Sanch.* Si no estuviera aqui el Cesar le diera de puñaladas.

*Bar.* Con el Cesar, ya no os puede servir mi valor de nada.

*Beat.* Como se haria este trueque?

*Jul.* Mi discurso no lo alcanza.

*Beat.* Felizmente ha sucedido, y pues nadie en mi repara, vamos. *Ines.* Mucho mejor fuera, que yo al Marques no avisára.

*Vanse todos.*

*Carl.* Qué este es el Marques Octavio?

*Borb.* Si señor. *Carl.* Traycion extraña!

*Marq.* Yo me perdí por mi honor; mas qué sería la causa, de que su padre truxese

la seña, y no él? yo erraba la venganza. *Bar.* Engaño fue el aviso de la vanda.

*Carl.* Si los hicierais amigos, este lance se excusara.

*Borb.* Señor, ha estado el Marques retirado de su casa.

*Pern.* Unos á otros se miran, y ninguno habla palabra.

*Carl.* Mi sacro decoro ofendé, Borbon, quien busca templanza tan traydora y tan villana.

*Borb.* Oidle, señor, siquiera.

*Carl.* Nunca á la justicia falta mi atencion: Marques Octavio, por qué con traycion matabais á Garcia de Paredes?

*Marq.* No era él á quien yo buscaba, que fue yerro de una seña.

*Pern.* Con que por otro le daba.

*Carl.* Pues á quien matar queriais?

*Marq.* A Don Sancho.

*Carl.* Por qué causa?

*Marq.* No supe satisfacerla, y así, no sé pronunciarla.

*Carl.* Sabias que mi persona en este puesto se hallaba?

*Marq.* No señor, y esta verdad tieae la prueba muy llana; pues quien vino aqui á dorar los desdoras de su fama, quien vino á perder la vida por dexar su honor sin mancha, claro está que no vendria adonde mas le manchára, con saber que estaba aqui vuestra persona Cesarea, y perderos el respeto, fuera traycion declarada; con que yo saber no pude, que aqui, señor, os hallabais, pues vine á curar mi honor, y no á que mas enfermára.

*Borb.* Eso, señor, aseguro.

*Carl.* Porque de escrupulos salga mi duda, decidme, en qué vuestro honor mal puesto se halla?

*Marq.* Aqui teneis mi cabeza, mandad; señor, derribarla, y no mandeis que mi voz

De Don Juan Bautista Diamante.

saque á mi labio mi infamia.

**Garc.** El hombre, es hombre de punto?

**Carl.** Si haré; pero porque vaya mas consolada á la muerte vuestra vida; hay otra causa mas, que el lance que tuvisteis quando yo en Pavia entraba?

**Marq.** Yo, señor: **Carl.** Decidme vos, sin que os escuseis en nada; pasó como me dixisteis?

**Sanch.** Sin que nada le faltára, gran señor, á la mas leve, á la menor circunstancia.

**Carl.** Pues Carlos Quinto asegura, con la autoridad Cesarea, á las Naciones amigas, que no hay en vuestro honor mancha; y á las contrarias Naciones, sustentará con la espada como caballero, que vuestra presuncion se engaña, pues no tiene vuestro honor culpa de vuestra ignorancia.

**Marq.** Dadme, gran señor, los pies, que vuestro dictamen basta, para creer que mi necio escrupulo me engañaba.

**Garc.** Esta prevencion del Cesar, es justificar la causa del Marques, y he de librarle, si una industria no me engaña.

**Carl.** Ya estais con aquel honor, que creísteis que os faltaba.

**Marq.** Sí, gran señor. **Carl.** Pues ahora resta, que se satisfaga mi justicia: Ola. **Borb.** Señor.

**Carl.** Nada será de importancia para estorbar su castigo.

**Garc.** Antes que vuestra Cesarea Magestad firme la muerte del Marques, con su palabra, á sus invictos pies puesto, le suplico, que le valgan, para indulto del delito, muchas honrosas hazañas, que á las suyas añadidas podrán ser de circunstancia.

**Carl.** Decid: hidalga acción, Duque.

**Borb.** Digna, señor, de alabarla.

**Garc.** Generoso Carlos Quinto,

gloriosísimo Monarca, digno de mayor imperio, aunque tanto se dilata el vuestro, que ni aun la envidia le cuenta, porque no alcanzan sus venenosos guarismos á suma tan dilatada.

Oid de un vasallo vuestro las glorias, que así las llama, por conocer que resulta su honor en vuestra alabanza; y no por vos, os acuerdo quien soy, que fuera escusada prolixidad, quando es cierto, que en vuestra memoria se hallan mis progresos mas notados, que en la mia, pues se estampan por vos, en mi privilegios, las mas leves circunstancias. Por quien me escucha, y por quien vi mi piedad empeñada en templaros, contaré cosas de mi tan extrañas, que se conozca al oirlas, que no será demasiada la esperanza en mi por ellas, ni en vos, señor, la templanza. Y así, desde mis principios, porque vengan enlazadas con las de vuestros aplausos de mi valor las hazañas, del discurso de mi vida, haré una breve sumaria, aunque la vejez se corra de juguetes de la infancia. Nací en Truxillo, Ciudad vuestra, é ilustre en España, de nobles Progenitores en la casa de Orellana; llamóme Diego Garcia de Paredes, que está basta para decir mi nobleza, quando mi origen callara. Tuve en mi infancia primera niñeces tan alentadas, que lo que yo hacia niño, muchos hombres envidiaban; pues de nueve años, apenas cumplidos, hallé en mi casa un dia á mi madre, triste,

## *El valor no tiene edad.*

que era muy buena cristiana,  
porque al salir de la Iglesia  
se le olvidó tomar agua  
bendita; oílo y partí  
á la Iglesia, que no estaba  
cerca, y hallandome en ella,  
sin tener con que sacarla,  
porque no me dió la prisa  
lugar de que lo pensára,  
haciendome de la pila,  
á pesar de las instancias,  
que hacia su resistencia,  
la saqué de donde estaba,  
y llevandola en los brazos,  
sin que se me derramára,  
dexé á mi madre contenta,  
y á la Ciudad admirada;  
pues la que yo truxe solo,  
y niño, era tan pesada,  
que fue menester despues  
que seis hombres la lleváran.  
Mas suelto era en la carrera,  
que el ave, que el viento rasga;  
en el salto mas ligero,  
que la pluma mas liviana;  
pues si corria, tal vez  
no se topaba mi estampa  
en el suelo, porque no  
parece que le tocaba;  
y si faltaba, era tanto,  
que admirando la distancia,  
de un salto mio, creían  
los que despues lo miraban,  
que se encogia la tierra  
para que yo la saltára.  
Trece años tenia, quando  
en unas fiestas, trabada  
con la gente forastera  
la de la Ciudad, á causa  
de que no hay fiesta de toros,  
donde pendencias no haya,  
de la plaza se salieron  
repartiendo cuchilladas  
unos y otros, yo viendo,  
que toda la gente honrada,  
que es la que en esto se ocupa,  
á sosegar no bastaba  
el tumulto, reparé  
en una viga, que estaba  
una casa apuntalando;

llegué con presteza extraña,  
y desquiciando su peso,  
en la calle atravesada  
la dexé, y en la pendencia;  
y tengo por cosa llana,  
(segun es grande mi fuerza)  
que si no me aprovechára  
atravesada la viga,  
que atravesára la casa.  
Por estas y otras acciones,  
á su propia semejanza,  
el Sanson de Estremadura  
comunmente me llamaban.  
Hasta que creciendo mas,  
viendo tan mal empleadas  
mis fuerzas en la quietud  
alhagueña de la patria,  
dí el oido al belicoso  
dulce ruido de las armas,  
despertando mi ardimiento  
del sueño que le ocupaba.  
Y siendo estimule noble  
de mi colera bizarra  
el rumor, que por entonces  
se oyó sonar en Italia,  
dexé mi patria, y partí  
con diligencia tan rara  
á Italia, que en poco tiempo  
me hallé en servicio del Papa  
Alexandro, que tenia  
guerra, á la sazón con Francia.  
Mi primera plaza fue  
de soldado de la guarda  
de Alexandro Sexto, aunque  
muy poco ocupé esta plaza;  
pues para que mi valor  
mas no se disimulára,  
me dió motivo un Romano  
gentil hombre, que la barra  
tiraba muy bien, de que  
mi aliento manifestára,  
sobre mi pujanza; pues,  
despues de pasar diez brazas  
su tiro, porque envidioso  
dixo no sé qué palabras  
descomedidas, fiado  
en los que le acompañaban,  
le desmentí, y ofendidos,  
me acometieron con armas,  
no solo él, sino con él



## De Don Juan Bautista Diamante.

quantos la apuesta miraban.  
La barra esgrimí entre todos,  
hallandome sin espada,  
y en menos de un cuarto de hora  
dexé limpia la estacada  
de todos, menos de aquellos  
á quien toqué con la barra,  
que estos no se fueran nunca  
á no háber quien nos llevara.  
Por el Pontífice visto  
este acto, y calificadá  
mi razon, por él quedó  
mi persona perdonada  
de quince ó diez y seis muertes,  
y fue providencia rara  
de Alexandro la atencion,  
pues según ya ciego estaba,  
pienso, que desierta de hombres  
á toda Roma dexara.  
Capitan de infanteria  
me nombró por esta hazaña,  
merced, que le mostré presto  
quan bien en mí se empleaba;  
pues con su exercito corto  
salí de Roma á la marcha,  
asiendo á Monte Frascon,  
que Franceses ocupaban  
entónces, donde una noche,  
arrimando al muro escalas,  
y ayudado de la pica,  
salté sobre la muralla,  
y matando aquellos pocos  
que de centinela estaban,  
viendo que al rumor la gente  
de la guarnicion llegaba,  
porque mi osado designio  
la dilacion no estorbára,  
me arrojé del muro al suelo,  
y á pesar de partesanas,  
de mosquetes y arcabuces,  
que sobre mí granizaban,  
á la puerta del castillo  
llegué, rompiendo su guarda,  
y tronchando los cerrojos,  
que le tenían cerrada,  
que le tenían cerrada,  
aldabones y pestillos,  
parecian á mi saña,  
y á mi fuerza, leves juncos,  
y recién nacidas cañas.  
Rindieronse temerosos

de este exemplo, y no sin causa,  
San Lorenzo y Toscanela,  
á la obediencia del Papa,  
y yo partí en seguimiento  
del gran Capitan, á instancia  
del honor, que ya me hacia,  
y siguiendo sus estampas,  
en la Cefalonía, Isla  
del Gran Turco, conquistada  
poco antes al Veneciano,  
nos hallamos, donde tanta  
fue la resistencia  
con que los Turcos guardaban  
un castillo ó roca fuerte,  
que la Isla señoreaba,  
que á no ser por mi valor,  
hoy no estuviere ganada.  
Y fue el caso, que entre muchos  
instrumentos de que usaban  
para su defension, era,  
con que mas se aseguraban,  
el de unos garfios de hierro,  
que desde arriba arrojaban,  
en cuyas puntas asian  
á los que al muro llegaban,  
horror que tenía á muchos  
distantes de la muralla.  
Notélo yo, y prevenido,  
que de asaltar me escusaba  
el muro, si de aquel modo  
ponia sobre él la planta,  
dexandome llevar de uno,  
que me prendió las corazas,  
subí á ser muerte de quantos  
su cautivo me juzgaban.  
Pues apenas sobre el duro  
terreno estampé la planta,  
quando empuñando el acero,  
con la rodela embarazada,  
comenzé á despedazar  
Turcos, con suerte tan varia  
de muertes, que hasta la muerte  
pienso que las extrañaba;  
pues destroncando cabezas,  
brazos, pies, piernas, espaldas,  
hice una gran pepitoria,  
para que el diablo se hartara  
de enemigos de la Iglesia,  
que estos son los que le hartan.  
Tres dias duró este duro

## El valor no tiene edad.

combate, porque mudaban  
compañías, prevenidos  
los Turcos, que me asaltaban.  
Pero al cabo de ellos, lleno  
del sudor, que me anegaba,  
de la sed, que me afligia,  
y el hambre, que me angustiaba,  
tardas las respiraciones,  
y las fuerzas minoradas,  
ciegos los ojos, sin uso  
la ira, y débil la planta,  
medí el suelo, que es en fin  
el hombre, por mas que haga,  
hombre, y no puede librarse  
de las pensiones humanas.  
Hicieronme prisionero,  
y creyendo que me ahorcaban,  
quando preso me tenían,  
vi, que no mal me trataban,  
que debe de haber tambien  
entre Turcos gente honrada:  
mas yo se lo agradecí,  
pues viendo que se asaltaba  
por los fuertes Españoles  
con despecho la muralla,  
deshaciendo las cadenas  
gruesas, que me aprisionaban,  
maté cosa de cien Turcos,  
que me servian de guarda;  
y luego, porque no supe  
prevenirme de otras armas,  
ó porque supiera el mundo,  
que sin ellas peleaba,  
saltando en la confusion  
sangrienta de la batalla,  
y repartiendo un diluvio  
de puntapiés y puñadas;  
di á los Turcos tanto asombro,  
que volvieron las espaldas.  
Y en fin, por irme ciñendo,  
(pues si por menor contara  
mis trofeos, no cupieran  
en un siglo de palabras)  
solo diré las que vos  
referís en una carta,  
ó privilegio, que el dia  
de vuestra corona sacra  
me disteis, quando en Bolonia,  
para blason de mi casa,  
vos me armasteis caballero

de los de espuela dorada.  
Pues despues de referir,  
que volvieron por mi al Papa  
diez Ciudades, que á la Iglesia  
tuvo el Frances usurpadas.  
Que al Catolico Fernando  
di, en la conquista nombrada  
de Napoles, á Visela,  
San German y Roca de Andria.  
Acreditando servicios,  
decís, que quando á Navarra  
tuvieron; por vuestra ausencia,  
los Franceses ocupada,  
se le dió á mi valor  
volver á recuperarla,  
por la batalla que dimos  
á las enemigas armas.  
Junto á Pamplona este dia  
llené mi honor de alabanzas,  
de triunfos vuestra corona,  
vuestros opuestos de infamia,  
á todo el mundo de envidia,  
y temor; y esta jactancia,  
no me atreviera á tenerla,  
si vos no la acreditarais.  
Treinta y seis heridas cuentan  
de mi, que aunque están cerradas,  
son las bocas de mis triunfos,  
mas que mis labios declaran;  
pero no cuentan, que en premio  
de ellas, ni de mis hazañas,  
tenga mas tierra, que aquella  
poca, que mis pies estampan,  
mas riquezas, señoríos,  
que este brazo, y esta espada.  
Y me huelgo que así sea,  
pues si premiados se hallaran  
mis servicios, no tuvieran  
osadía ó fuera rara,  
de pedirlos, que al Marques  
perdoneis, por las extrañas  
proezas de mis servicios,  
por vos, y porque selladas  
queden mis hazañas con  
la mayor de mis hazañas;  
pues pedirlos por la vida  
de quien quitar intentaba  
la de mi hijo, es, señor,  
bizarria tan no usada,  
que merecerá por nueva,

De Don Juan Bautista Diamante.

que entre todas sobresalga.  
Solo este premio os suplico,  
señor, que sirva de paga  
á mis lealtades valientes;  
y si lo obrado no basta  
á conseguirlo, yo ofrezco  
adelantarme á tan arduas  
empresas en vuestro aplauso,  
que dueño del mundo os haga.

Haréos Fenix de la tierra;  
y porque queden borradas  
las memorias menos dignas  
de Cesares y Monarcas,  
y solo la vuestra sea  
á todas privilegiada,  
de las alas prenderé  
á la boladora fama,  
y rompiendole el clarín,  
con que de Alexandro canta,  
pararé su alado curso,  
y deshaciendo las alas  
pluma á pluma de su vuelo  
con las de vuestra alabanza,  
le compondré dos pensiles  
de hermosas plumas, y varias,  
para que vuele; y poniendo  
trompa mas soaora y clara,  
de vuestros hechos famosos  
en sus labios, y enseñada  
á repetir vuestras glorias,  
la soltaré, porque vaya  
por las provincias del viento,  
diciendo: ya no hay mas fama,  
que la del gran Carlos Quinto,  
digno Cesar de Alemania.

*Borb.* Siendo eso así, gran señor,  
justo será que le valgan  
meritos tan excelentes  
al Marques. *Carl.* Verdad tan clara  
es quanto refiere, Duque,  
que su discrecion esmalta  
en callarlo, que yo sé,  
pues es cosa averiguada,  
que pareciera prolijo  
si dixera lo que falta.

Cubrid el rostro, y prosiga  
el festin. *Borb.* Prudencia rara! *ap.*  
por no ofender la justicia,  
rehusa explicar la gracia.

*Carl.* Qid, Garcia. *Garc.* Gran señor.

*Carl.* Por vos queda perdonada  
la culpa de Octavio, pues  
fuera ya muy declarada  
la pasion, que á España tengo,  
y no sin razon culpáran,  
que perdonando á Don Sancho,  
á Octavio no perdonaba:  
Vos se lo decid, y advierto,  
que la ociosidad se acaba.  
Y pues al nacer se dia  
yo he de partir á Alemania,  
y vos, Duque de Borbon,  
tambien saldreis á campaña.

*Borb.* No hay para mi, gran señor,  
noticia mas deseada.

*Carl.* Pues mañana partiremos,  
lo que del dia nos falta,  
quiero agradecer al gusto  
con que Pavia me trata.

*Mus.* La alegría festeje  
al Cesar de Alemania, &c. *Vase.*

*Garc.* Ya, señor Marques, quedais  
perdonado, y creed, que estaba  
temerosa mi piedad,  
quanto envidiosa mi fama  
de vuestro pundonor noble,  
pues aunque él os engañaba,  
hasta que os aseguro  
del Cesar la opiaion llana,  
quanto hicisteis fue bien hecho;  
aunque si no me avisára  
una dama en el festin,  
no pienso que lo contára,  
(asi la verdad le digo, *ap.*  
pues esta señal declara  
quien fue esta, á quien debí  
el primer aviso) y para  
que nada dudeis, sabed,  
que yo le quité la vanda  
(que era vuestra seña) á Sancho,  
sin que el entendiese nada,  
y que desto procedió  
vuestro engaño. *Marq.* El que intentára,  
señor Coronel, pagar  
accion hasta hoy no escuchada,  
de piedad, y de valor,  
necio presumo se hallára,  
pues nobles primores solo  
asi se tienen por paga.  
*Julia* es la que le avisó. *ap.*

*El valor no tiene edad.*

*Garc.* Y pues las heridas sanas,  
y sin duda la opinion  
vuestra, buena suerte os halla,  
sed amigo de Don Sancho;  
llegad. *Sanch.* De muy buena gana,  
si gusta Octavio. *Marq.* Yo gusto,  
porque no me escusa nada.

*Garc.* Oid, caballero.

*Bar.* Yo? *Garc.* Vos.

*Bar.* Qué me quereis? *Garc.* Dos palabras.

*Pern.* Con las amistades hechas,  
voló Beatriz. *Sanch.* Si estorbára  
esta palabra, mi amor,  
le quebrára la palabra  
á mi padre, y á mi abuelo,  
al Emperador y al Papa.

*Marq.* Mi opinion, y yo sanamos,  
pero mi pasion no sana.

*Sale Ines.* Este es de Don Juan.

*Marq.* O Ines!

*Sale Ful.* Este te envia mi ama,  
leele aprisa.

*Sanch.* Qué hay de nuevo?

*Ful.* Que anda el diablo en cantillana.

Lee *Sanch.* *Valpiendo á casa, supe que mi hermano habia visto tus papeles, por olvido de una llave; y no sabiendo lo que ha pasado, ni que el Marques estará impedido por el enojo del Cesar, me ha dicho con resolucion, que esta noche le tengo de dar la mano: cosa á que yo no me resisto, asi por conocer el impedimento, como por no calificar su sospecha, anticipandote este aviso, por si pudiere importar.*

*Marq.* Vuelvo á leer dicha, que tantos alivios le trae al alma.

Lee. *Siendo lo ultimo, que mi tio me dexó encargado, quando se volvió á Roma, que os cumpla la palabra que os dió su Eminencia, he sabido como mi hermana queda reducida á daros la mano esta noche: noticia que os doy en esta forma, por quedaros aguardando, y previniendo lo forzoso.*

*Garc.* Y qué os obliga? *Bar.* Bástelo.

*Ful.* Buena la ha hecho mi ama,  
perdonado está el Marques.

*Pern.* Y todos como unas pascuas.

*Ful.* Mira que estoy muy de prisa.

*Sanch.* Hay suerte mas desgraciada,  
que la mia! *Marq.* Ines, no hay dud  
en que el favor de la vanda  
fue, si pudo ser favor,  
de parienta y no de dama.

*Ines.* Pienselo él como quisiere.

*Sanch.* Esto ha de ser, vuelve á casa,  
Julia, y en anocheciendo,  
me tendrás la puerta falsa  
abierta, que es la respuesta  
que has de llevar á tu ama.

*Ful.* Como lo dices lo haré.

*Sanch.* Y pues divertido se halla  
mi padre, sigueme tu,  
que esta noche parto á España.

*Pern.* Sin mi amo? *Sanch.* Peor será  
partir sin Beatriz mañana.

*Pern.* Vamos.

*Sanch.* Me iré hoy por mi vida,  
que tiempo hay para mi fama. *Vans*

*Marq.* Que todo eso se previene,  
para que Beatriz no haga  
á mi dicha resistencial!

*Ines.* Pues id por la puerta falsa,  
que esto me mandó advertiros,  
porque ruido se escusará. *Vas*

*Garc.* No cumplis con el valor  
de vuestra ascendencia clara.

*Marq.* Ahora solo resta hacer,  
que estorbo esta noche no haya  
á mi buena suerte, y ya  
se me ha ofrecido una traza,  
con que á todas luces quede  
mi ventura asegurada:

Caballeros. *Los dos.* Qué quereis?

*Marq.* Que para otra vez doblada  
quede la conversacion.

*Garc.* Ya por hoy está acabada.

*Marq.* Pues de los dos necesito,  
aunque en una misma causa,  
para efectos diferentes,  
y perdonadme, que haga,  
señor Coronel, de vos  
esta justa confianza.

*Garc.* Aqui me teneis; mas Sancho  
donde está? *Marq.* Como tardaba  
vuestra platica, y á mi  
me viese en la de una dama,  
sin duda por no estar solo  
se fue siguiendo las danzas.

*Garc.*

De Don Juan Bautista Diamante.

*Garc.* La juventud le disculpa.

*Bar.* Qué era lo que me mandabais?

*Marq.* Que en mi casa, como dueño della, y de mí, hasta que vaya, me esperéis, á recibir un huésped, que ha de ir á honrarla.

*Bar.* Obedeceros me toca; yo os buscaré en la posada, señor Coronel.

*Vase.*

*Garc.* Señor

Baron, yo os veré mañana.

*Marq.* Así le aparto, advertido, para que queja no haga.

*Garc.* El quiere que sea su huésped; pero estan ya muy cansadas mis vejeces: y que á mi me encargáis?

*Marq.* De vida y alma, la seguridad. *Garc.* Y yo sabré dar cuenta tan larga, vaya á lo que fuere, como á ser su huésped no vaya; y en fin, que he de hacer?

*Marq.* Tener por una hora guardada una puerta. *Garc.* Y si así os sirvo, la llevaré á mi posada.

*Marq.* Vamos, pues, que es hora.

*Garc.* Vamos,

*Marq.* Ya veis en lo que empeñada va vuestra persona. *Garc.* Veo, que os he de tener guardada la puerta. *Marq.* Así me aseguro.

*Garc.* Con dos quintales de canas, os meten, señor Garcia; en gentiles rapazadas!

*Vanse.*

*Salen Beatriz y Julia.*

*Jul.* Todo se ha echado á perder, y pues no hay á que apelar, no tienes mas que esperar el novio, y obedecer.

*Beat.* Primero me daré muerte.

*Jul.* Pues tu, no lo prometiste á tu hermano?

*Beat.* Juzgué (ay triste!) desdeñir de aquella suerte su presuncion; mas si es cierto lo que me has asegurado, para verle mejorado,

con el remedio me has muerto.

*Jul.* Escaparte tu, es conquista imposible, porque es llano,

segun se vé, que tu hermano no te ha de perder de vista. Y ello está libre el Marques, que yo le vi, y lo he sabido.

*Beat.* Como eso posible ha sido?

*Jul.* Como esto posible es.

*Beat.* Y á qué hora Sancho vendrá?

*Jul.* Luego dixo que vendría.

*Beat.* Ea, pues, Julia, osadía,

que menos importará

perder mi casa, que verme

sin vida y sin libertad,

y pues una necedad

ha porfiado en perderme,

porfié una discrecion

en ganarme, que esto haré,

quando mi pundonor de,

de quien soy satisfaccion.

*Jul.* Mejor fuera haberle hablado

claro á tu hermano, señora.

*Beat.* Ya, Julia, es muy tarde ahora.

*Jul.* El salir me da cuidado.

*Beat.* A mi no, que mi valor

hará, contra mi destino,

á mi libertad camino.

*Jul.* Sanchico le hará mejor:

mas qué mandas por ahora?

*Beat.* Que me avises en llegando

Don Sancho. *Jul.* Estaré esperando;

pero tu hermano, señora.

*Sale D. Juan.* Qué haces, hermana?

*Beat.* Esperar,

Don Juan, á desenojarte.

*Juan.* Solamente con casarte

me podrás desenojar:

este gusto de mi tío,

de mi honor y del Marques,

de mio tambien lo es, porque yo:

*Beat.* Tambien lo es mio:

su enojo atajar prevengo,

porque no pase á furor,

que tiene razon su honor,

aunque yo tambien la tengo.

*Juan.* Disimule mi dolor,

pues desde hoy he prevenido,

que á cargo de su marido

quede el riesgo de su honor:

ya no tardará el Marques,

y así, bien puedes entrarte

al estrado. *Beat.* Deseo darte

ap

ap

*El valor no tiene edad.*

gusto en todo. *Juan.* Justo es:  
Si serian los papeles *ap.*  
de Octavio, pues que tan llana  
está á casarse mi hermana?  
Bien puede ser; mas crueles  
sospechas, sean ó no,  
hoy ha de quedar casada,  
y mi duda asegurada,  
que antes, que todo, soy yo.  
Ven.

*Beat.* Yo voy: que siento el modo *ap.*  
de librarme, es caso llano;  
pero perdone mi hermano,  
que soy yo antes que todo:  
y pues aqui no hay mas medio,  
que el que elijo por forzoso,  
sirvale á un mal peligroso  
un peligroso remedio. *Vanse.*

*Salen el Marqués y Garcia.*

*Marq.* Esta es la puerta, que hoy  
valiente habeis de guardar.

*Garc.* Yo os ofrezco, que por ella  
nadie, *Marques*, entrará;  
pero decidme, á todo esto,  
(preguntó para no errar)  
y si oygo dentro ruido,  
para entraros á ayudar,  
podré dexarla? *Marq.* El peligro  
solo en esta puerta está,  
y como no entra por ella,  
ninguno allá dentro habrá.

*Garc.* Pues no hay otra puerta?

*Marq.* Si, mas por ahí no se abrirá.

*Garc.* Idos. *Marq.* Ya, bella Beatriz,  
entro seguro á gozar  
el premio que ha merecido  
mi fineza á tu crueldad. *Vase.*

*Garc.* Entróse, porque halló abierto:  
alguna dama será  
de calidad la que á Octavio  
tan cuidadoso lo trae;  
mas por qué á mi me traeria  
para su seguridad,  
y no al Barón? Pero esto  
algun enfasis tendrá.  
Qué se habrá hecho Sanchico?  
que de su temeridad  
estoy siempre cuidadoso,  
quando conmigo no está.  
Mucho se cierra la noche,

y nadie en la calle hay,  
paseemonos, *Garcia*,  
que de centinela estais.

*Salen Sancho y Pernil.*

*Sanch.* Si por tu fiema he perdido  
la ocasion, te he de matar.

*Pern.* Tan faciles te parecen  
tres caballos de ensillar,  
de componer dos valijas,  
buscar queso, vino y pan,  
que es lo que esto mi señora  
esta noche ha de cenar?  
Si cena fuera, señor,  
de que muy poquito ha  
que anocheció, y nadie viene,  
si tiene juicio cabal,  
á casarse tan aprisa,  
que no dé mucho lugar  
de que la muger le roben,  
con quien se viene á casar.

*Sanch.* Dexa locuras, y llega,  
pues la puerta principal  
está cerrada, por esta,  
que abierta Julia tendrá,  
á avisarla de que estoy  
aqui, que quisiera entrar  
sin ser conocido. *Pern.* Voy.

*Garc.* Cerca pienso que oygo hablar.

*Pern.* Si no me lleva el demonio,  
el diablo me ha de llevar,  
en servicio de dos amos,  
peores que Satanás.

*Garc.* Un bulto se acerca. *Pern.* Oí,  
que aqui una fantasma hay,  
y fantasma sin basquina,  
con que Julia no será.  
Señor? *Sanch.* Qué quieres?

*Pern.* Que un bulto  
se puso ahora en el umbral.

*Sanch.* Llega á conocerle, y dile,  
que se vaya. *Pern.* Pues no hay mas?

*Sanch.* Qué mas ha de haber? si tienes  
miedo, dexame llegar,  
que no sufre dilaciones  
mi sobresalto: quien va?  
la voz fingiré. *Garc.* La voz *ap.*  
pretendo disimular,  
porque si reñir se ofrece,  
no me conozcan, que ya  
lo que es en mi edad valor,

De Don Juan Bautista Diamante.

- locura parecerá.
- Sanch.** No responde? quien va, digo?
- Garc.** Pase, si quiere pasar.
- Sanch.** Lo que quiero es, que me diga quien es, que dexé ese umbral, que se salga de la calle, y muy aprisa. **Garc.** No hay mas?
- Sanch.** Qué responde? **Garc.** Que ninguna de esas cosas ha lugar.
- Sanch.** Por qué?
- Garc.** Porque yo no quiero.
- Sanch.** Yo querré.
- Garc.** Allá se verá. *Riñen los dos.*
- Sanch.** No te pongas á mi lado, mientras mas gente no hay.
- Garc.** Atencion es de valiente, por ella no le haré mal; pero guardaré la puerta, que es lo que á mi cargo está.
- Pern.** Que no haya otro con quien yo pueda un rato retozar?
- Garc.** El diablo del hombrecillo es un propio Barrabás.
- Sanch.** Una muralla es el hombre.
- Garc.** Temo que nie ha de obligar á descalabrarle. **Sanch.** Así mi valor le ha de quitar de la puerta, y de la vida:
- Garc.** A muy bien puerto llegais. *Abrazanse.*
- Sanch.** Valgate el diablo por hombre.
- Garc.** Por Dios que no aprieta mal, ó este es Sancho, ó en el mundo otro de su aliento hay.
- Sanch.** Esta fuerza es de mi padre: quien eres, hombre? **Garc.** Rapaz, Sanchico eres; mas quien tuviera valor igual! **Pern.** Señor. *ap.*
- Garc.** Como á vuestro amo faltabais en riesgo tal?
- Pern.** Como aunque importa su vida, importa su opinion mas.
- Garc.** Decid, si yo fuera otro, y le matára? **Pern.** No hay otro como tu, y si hubiera otro, con sacrificar á su valor yo mi vida, intentandole vengar, sin ofender su opinion, cumpliera con mi lealtad.
- Garc.** Muy bien habeis respondido, sois hombre honrado y leal.
- Sanch.** Ahora; señor, no perdamos tiempo, que puede importar: qué haceis á esta puerta? **Garc.** Soy, sin ser Frayle, su Guardian.
- Sanch.** Quien te truxo aquí?
- Garc.** El Marques. **Sanch.** Y qué se hizo?
- Garc.** Dentro está.
- Sanch.** Valgame el cielo! conoces esta casa? **Garc.** No en verdad.
- Sanch.** Ni quiero que la conozcas por lo que ha de resultar; pero aguardame aqui un poco.
- Garc.** Adonde, Don Sancho, vas?
- Sanch.** A entrar dentro, que me importa.
- Garc.** Pues por aqui no has de entrar.
- Sanch.** Pues mi opinion, y mi vida á un tiempo se perderán.
- Garc.** Tu opinion?
- Sanch.** Sí, que una dama de mi valido se ha, para que de una violencia la libre, y en ella estan depositada mi vida, y mi opinion. **Garc.** Bien harás en entrar tu; pero yo por aqui lo he de estorbar.
- Sanch.** Pues cómo la libraré?
- Garc.** Cómo, Sancho? entrando allá.
- Sanch.** Voy. **Garc.** Pero no por aqui.
- Sanch.** Pues por donde; si no hay otra parte. **Garc.** Por adonde? por esta reja, rapaz, que yo te la arrancaré de su asiento, sin faltar, ni aguardar lo que ofrecí, ni á el empeño en que tu estás, que aunque otra vez se haya visto, muy cierta cosa será, que ni en lance como este, ni en setenta años de edad.
- Arranca una reja, que estará en el tablado.*
- Pern.** Qual era para gitano!
- Garc.** Ya, hijo, puedes entrar; pero portate allá dentro, sabiendo que sin mi vas, que yo, aunque lo siento mucho, no puedo de aqui faltar.
- Sanch.** Siempre conmigo te llevo,

*El valor no tiene edad.*

no tienes que recelar.

*Garc.* Anda tu, y dél no te apartes.

*Pern.* Qué llama usted apartar; si el Marques ha sido bobo, de sí se puede quejar, porque harto tiempo ha tenido de casarse, y de enviudar.

*Vanse.*

*Garc.* Dificil será de creer, si se llegare á contar, que hubo padre que faltó á un hijo, por observar una palabra: qué poco los hombres mirado han el riesgo de este peligro, reconociendo que es tal, que las mas veces se vence con mucha dificultad! Cautela fue del Marques, segun averiguo ya, haberme traído aqui, por quererse asegurar de Sancho; y tambien es cierto, que esta la dama será por quien compiten los dos; pero hale salido mal, porque el muchacho allá dentro, y yo aqui, empeñado está el Marques, tan peligroso, que nunca lo ha estado mas.

*Ruido de espadas.*

*Dent. D. Juan.* Por atrevido á mi honor, á mis manos morirás.

*Dent. Marq.* En matandote sabré quien eres. *Sanch.* Yo he de librar á esta dama de la fuerza que se hace á su voluntad.

*Beat.* Mata esas luces. *Pern.* A oscuras, no sé á quien tengo de dar.

*Garc.* Mucho hago, si lo que escucho, no me obliga á entrar allá.

*Juan.* Muerto soy! *Garc.* No es Sancho este, mas yo le voy á ayudar, que sin duda mucha gente dentro de la casa está; pero mi palabra, cielos; quien se vió en congoja tal? pero aqui el rumor se acerca: hijo, sacalos acá, y verás qué aprisa acabo con todos.

*Salen Beatriz, Sancho, Pernil y Julia.*

*Sanch.* Suerte fatal!

*Beat.* Mi hermano es el muerto. *Pern.* Pues que le entierre la hermandad: no te apartes de mi, Julia.

*Garc.* Dime, Sancho, hante hecho mal?

*Sanch.* No señor.

*Garc.* Quien traes contigo?

*Sanch.* Esta dama. *Garc.* Bien está.

*Pern.* Y yo traygo estotra aqui.

*Sanch.* Vamos. *Garc.* No puedo dexar la puerta. *Dent. el Marq.* Espera, traydor.

*Garc.* Pero el Marques sale acá.

*Pern.* Y con toda la familia.

*Garc.* Pues hácia aqui os retirad todos, y dexadme á mi,

*Sale con gente.*

que á fe que me he de pagar el mal rato que me ha dado.

*Sale el Marq.* Adonde, traydor, estás?

*Garc.* No hay aqui ningun traydor mas que vos, pues intentais que mi valor os ampare con cautelosa amistad; y pues ya con vos cumplí en no haber dexado entrar á nadie por esta puerta, puesto que en la calle estais, cumpliendo ahora conmigo, os digo, que he de amparar al que salió de esta casa, y quantos con él estan.

*Marq.* Mirad que ha muerto.

*Garc.* No importa.

*Marq.* Pues de esa temeridad dará respuesta mi acero.

*Sanch.* Acábemos de matar estos que nos han quedado.

*Pern.* Vaya. *Marq.* Yo ofrezco vengar esta sinrazon. *Criad.* Huyamos.

*Garc.* Pues para entonces guardad esta cuchillada. *Pern.* Dióle. *Vanse.*

*Garc.* No los sigas, hijo, mas, sino vamos, y esta noche partiremos á Milan, y alli informados de donde ha de ir Carlos á parar sirviendole nuevamente, le podrás deseaojar; pero dime antes :: *Sanch.* Señor::

*Garc.*



*De Don Juan Bautista Diamante.*

**Garc.** Esta dama es principal?

**Sanch.** Es tan buena como yo,  
y en viendola me creerás.

**Beat.** No digas quien soy ahora.

**Pern.** Pues ensillados estan  
los caballos, qué aguardamos?

**Garc.** Yo solo á considerar,  
que en tan pocos años, quepa  
esfuerzo tan singular:  
mas el brio, como es parte  
del alma, y parte tan esencial,  
no teniendo edad el alma,  
el valor no tiene edad.

**Sanch.** Pues esa respuesta sea  
la que yo te deba dar.

**Dent.** Sigalos dos compañías.

**Garc.** Ya aqui importa el no tardar,  
por no haber nuevos delitos:  
segura conmigo vais,  
señora, no tengais miedo  
á ninguna adversidad.

**Beat.** Tengo yo mucho valor.

**Pern.** No te me quedas atrás.

**Sanch.** Vas gustosa? **Beat.** Voy contigo.

**Pern.** Buen tiempo de enamorar.

**Garc.** Ven, hijo, que si esa gente  
nos prétendiere estorbar,  
confirmará en ti, y en mi,  
que el valor no tiene edad.

**JORNADA TERCERA.**

*Tiros dentro, y salen Sancho y Pernil.*

**Sanch.** Parece que te estremeces,  
Pernil? **Pern.** Engañaste, pues,  
de la artilleria es  
mas el ruido, que las nueces.

**Sanch.** El Cesar quiere asaltar  
á Dura. **Pern.** Es cosa segura,  
que la tal Ciudad de Dura  
contra él no ha de durar;  
pero en qué estado tenemos  
el enojo de señor?

**Sanch.** Ya muestra menos rigor.

**Pern.** Muchos fueron sus extremos  
quando supo, y con razon,  
que Beatriz la dama era,  
cosa que él no consintiera  
á saberlo en ocasion.

**Sanch.** Por eso yo procuré

que se lo dixese el día,  
distantes ya de Pavia.

**Pern.** Treta provechosa fue,  
aunque hecho un leon de Albania  
contigo por eso ha estado  
todo el tiempo que ha durado  
el viage de Alemania,  
y aun conmigo. **Sanch.** Pudo hacerlo,  
que es mi padre. **Pern.** Ya se ve;  
pero conmigo por qué,  
sin comerlo, ni beberlo?

**Sanch.** Has visto á Beatriz? **Per.** La tiene  
tu padre con tal cuidado,  
que apenas lugar me ha dado  
en tres dias: mas él viene  
con el Cesar, y podrá  
llegarme á la caseria.

**Sanch.** Vé volando; ay Beatriz mía!

**Pern.** Con esto á Julia veré. *Vase.*

*Salen Carlos, Garcia y Estrada.*

**Carl.** En fin, qué murió Borbon?

**Estr.** Si señor, en el asalto  
fue el primero, y el primero  
que dió la vida á un balazo.

**Garc.** No mi alma como la suya.

**Estr.** Pero los tuyos vengaron  
su desgracia entrando en Roma,  
y la Ciudad saqueando.

**Carl.** Va'game Dios! qué decis?  
la santa Ciudad á sacco?  
no llameis mios á hombres  
que hicieron tal desacato.

Protesto á Dios, como á quien  
sabe el pensamiento humano,  
que no le hubo en mi jamas  
de este irreverente acto;  
ni que á Borbon le di orden  
de ir contra Roma, afirmando  
sobre la cruz de esta espada,  
que le mandé lo contrario.

**Lee.** Creese, que sin orden de Borbon se  
dió el asalto á Roma, y que por no po-  
der refrenar la colera del exercito, hubo  
de hacer lo que le costó la vida.

Ahora siento mas su muerte,  
aunque no la siento tanto,  
como el disgusto forzoso  
del Pontífice. **Garc.** Ello es llano,  
si murió asaltando á Roma,  
que se le ha llevado el diablo.



*El valor no tiene edad.*

*Carl.* Eso siento mas. *Sanch.* Con eso no habrá menester sufragios.  
*Lee Carl. El Pontifice Clemente Septimo queda retirado en el Castillo de San Angelo con trece Cardenales, y algunos Soldados, y yo doy á vuestra Cesarea Magestad las noticias de estas cosas, como substituto de Borbon, y dispongo los dos mil Españoles, y mil Italianos, para que á toda diligencia marchen la vuelta, como vuestra Cesarea Magestad manda.*

El Principe de Orange.

Despachesele al de Orange, que le otorgue al Padre Santo los partidos que quisiere: que bien pueden mis pecados hacerle á él mi enemigo, pero no á mi su contrario; y yo le serviré atento, no al dolor de mis agravios, sino á su queja, que en ella me tengo por disculpado, convenciendole, con que quien está solicitando los aumentos de la Iglesia, siempre levantando el brazo para defenderla, nunca pudo concurrir en caso que se ha mostrado en su ofensa tan torpe, y tan declarado.

*Garc.* Como Dios ha de premiar, señor, vuestro afecto santo, bastaba vuestra virtud, sin vuestro valor sobrado, para ocupar los distritos que hay del oriente al ocaso.

*Carl.* Diego García? *Garc.* Señor.

*Carl.* Mirad que soy mal christiano.

*Garc.* Vive Dios, que solo siento no nacer de aquí á cien años, aunque no hubiera servidoos.

*Carl.* Para qué? *Garc.* Para rezaros.

*Carl.* Qué decís? *Garc.* Quando la Iglesia lo mande, que ó yo me engañe, ó ha de haber San Carlos Quinto, señor, en el Calendario.

*Carl.* Daxad eso ya: decidme, Estrada, entre los Soldados vienen hombres conocidos?

*Estr.* De valor acreditado.

vienen muchos; pero entre ellos el famoso Sevillano

*Juan de la Rea. Garc.* Es valiente?

*Carl.* Y tanto, que no ha pasado Español más valeroso á Alemania. *Sanch.* En vos honrarán, señor, parece forzoso, segun se ha hecho de ordinario; pero hay sobre Dura muchos valientes, y en el asalto lo vereis. *Carl.* Ya yo lo he visto; y viendo quan arriesgado era celebrar á otro valiente, donde habrá tantos, no le aventaje á ninguno, sino le iguale Don Sancho.

*Sanch.* No os parezca eso tan poco, que no sea demasiado.

*Carl.* Pues qué os parece?

*Sanch.* A mi solo, que á vuestra opinion me allano.

*Carl.* Y vos de esto qué decís?

*Garc.* Que su espiritu gallardo le desvocó, y el respeto volvió á enfrenarle los labios.

*Estr.* Don Juan de Caravajal viene tambien. *Carl.* Enterrado le juzgué yo ha muchos dias.

*Garc.* Debió de sanar. *Carl.* Es claro.

*Garc.* Mucho me huelgo.

*Carl.* Y yo, y todo: donde estaba? *Estr.* Con el campo en Roma. *Garc.* Y se halló en la escala?

*Estr.* Si. *Garc.* Pues viene excomulgado; y hubiera sido mejor, que le dieras bien muchacho, porque con eso no hubiera ido contra el Padre Santo.

*Carl.* Ya vendrá absuelto, Paredes.

*Garc.* Señor, hay unos pecados, que aunque los perdona Dios, son de descredito tanto, que es muy justo que se vean de los hombres castigados.

*Carl.* Lo que habeis de hacer, García, es imponer á Don Sancho en lo que es razon. *Garc.* Harélo, porque vos lo habeis mandado, y por dexar el honor de Doña Beatriz en salvo;

*De Don Juan Bautista Diamante.*

que por Don Juan, vive Dios,  
que atendiendo al desacato,  
aunque es tan gran caballero,  
de haber la espada empuñado  
contra la Iglesia, lo hiciera,  
gran señor, tan al contrario,  
que estorbára que mi hijo  
diera á su hermana la mano.

*Carl.* Muy buen catolico sois.

*Garc.* Pues decid, hay hombre honrado  
que no lo sea? *Carl.* Ninguno,  
aunque lo presuman tantos.

*Estr.* Otros muchos Españoles  
vienen, señor, muy nombrados.

*Carl.* Y Italianos? *Estr.* Muy famosos,  
y viene el Marques Octavio.

*Carl.* Este no viniera acá,  
á no haberle perdonado  
yo por vos. *Garc.* Ni si despues  
yo no aflojára la mano.

*Carl.* Razon entonces tuvisteis,  
segun me lo habeis contado;  
pero razon para mozo,  
no para hombre tan anciano:  
y es muy cierto, que en Pavia,  
me vierais muy enojado,  
si os prendiera aquella noche;  
pero ahora ved que os mando,  
y á vos, Don Sancho, tambien.

*Garc.* Templaos, señor, templaos,  
que ni mi hijo, ni yo,  
para vuestro soberano  
precepto, hemos menester  
mas que vuestro acento ayrado.  
Y pues este es el que os da  
blasones tan sublimados,  
no esté en nosotros de menos,  
el que está de mas en tantós.  
Decid lo que nos mandais;  
y advertid, que este reparo  
le hago como por nosotros;  
por vos, señor, escusando,  
que murmure quien os viere  
con nosotros destemplado;  
y de nosotros, que os demos  
motivo para enojaros:  
y de vos, porque no haceis  
diferencia de vasallos.

*Carl.* Mal afecto la entereza  
con hombre á quien debo tanto,

*Garc.* A fe que solo esta vez  
me he visto sobresaltado.

*Sanch.* Muy bien ha dicho mi padre.

*Carl.* No sé que me haya enojado.

*Garc.* Y qué mandais? *Car.* Que os porteis  
con Don Juan, y con Octavio,  
sabiendo que estan los dos,  
quejoso uno, y otro agraviado.  
Y pues tienen los aceros  
donde ocuparse bizarros,  
guardese todo el valor  
para el dia del asalto.

*Garc.* Asi lo haré yo. *Caza y clarin.*

*Sanch.* Y yo, y todo.

*Carl.* Qué es esto?

*Sale uno.* Que ya ha llegado  
el trozo que se esperaba,  
de Españoles é Italianos.

*Carl.* Creí que el Duque de Clavés  
era menos obstinado,  
tanto está en su rebeldia,  
llorará el ultimo estrago  
Dura, que á su devocion  
se ha resistido á mi campo.  
Vamos á ver esta gente,  
Coronel, que no descanso,  
hasta ver mis Españoles,  
porque quiero agasajarlos.

*Garc.* Vamos, señor: ha Sanchico,  
esta vez he dispensado,  
que á Beatriz veas y digas,  
como ha venido su hermano;  
y que él vivo, se hará todo  
muy bien, que esté sin cuidado.

*Sanch.* Voy, señor.

*Garc.* Como has de verla,  
si yo, rapaz, he mandado  
á la esquadra que la asiste,  
que la defiendan su quarto.

*Sanch.* Eso por mi cuenta.

*Garc.* Bueno. *Sanch.* Tu no lo mandas?

*Garc.* Muchacho,  
lo que mando es, que te llegues,  
y que le digas al Cabo  
el nombre. *Sanch.* Y qual es el nombre,  
que tengo de decir? *Garc.* Carlos:  
oyes, mas no lo enamores,  
advirtiendlo, que debaxo  
de mi amparo está su honor.

*Sanch.* Yo, señor: *Garc.* Eres un santon:

*El valor no tiene edad.*

y ola, cuenta, que tenemos  
enemigos declarados.

*Sanch.* Ellos mirarán por sí.  
*Garc.* Con todo eso, cuidado,  
y á Dios, hasta luego.

*Sanch.* Voy  
á no perder este rato,  
en los ojos de Beatriz,  
quando por ellos me abraso.

*Vanse.*  
*Salen Beatriz, Julia y Pernil.*

*Pern.* Locuras hace por ti,  
como te digo, tan grandes,  
que es cierto, que no hay mas Flandes  
para él, que su frenesí.  
Tan fuera se llega á ver  
de sí, y á ti tan asido,  
que olvidando que ha comido,  
suele volver á comer.

Duerme con notable empeño  
doce horas en buena fe,  
porque dice que te ve  
en las ideas del sueño.  
Diciendome quando acaba,  
si alguna vez le he llamado:  
Ay Pernil, que me has quitado  
el alivio que soñaba!

Tu nombre en su paladar,  
de comun es tan prolijo,  
que á mi una noche me dixo:  
Beatriz, entráte acostar.  
Con Beatriz su mal espanta,  
con Beatriz su afan molesta,  
y ea fin, con Beatriz se acuesta,  
y con Beatriz se levanta.

*Beat.* Ay de quien ni el manjar gusta,  
ni al descanso se consiente!  
y ay de quien todo lo siente,  
y de quien todo lo asusta!  
Padecí amante en Pavia,  
pero no desesperada,  
la esperanza dilatada  
de un dia sobre otro dia.  
Y olvidando por mi amor  
de mi estimacion el trato,  
abandoné mi recato,  
enemiga de mi honor.  
Quitó á mi hermano la vida  
mi amante, osada locura:  
para que en esta clausura  
llore ausente y afligida!

Pues condenada á no ver  
á Don Sancho, vivo aqui  
vida tan fuera de mi,  
que vida no puede ser.

*Vase.* *Pern.* Pues todos esos enojos  
muy presto se han de acabar.

*Beat.* Primero me han de anegar  
las lagrimas de mis ojos.

*Ful.* Quieres que cante, por ver  
si te alivio en pena tanta?

*Beat.* Por ver si me alivio, canta.

*Pern.* No cantes mucho, muger,  
si has de cantar, que quebranta  
el que piensa que remedia,  
medio paso de comedia,  
con un paso de garganta.

*Ful.* Me atiendes ya? *Beat.* Mis extremos  
á nada me dan lugar.

*Pern.* Despacha, si has de cantar.

*Ful.* Oye, que luego hablaremos.

*Canta.* Ay, loca esperanza vana!  
quantos dias ha que estoy  
engañando el dia de hoy,  
y esperando el de mañana?

*Beat.* Conmigo tu voz habló.

*Sale Sanch.* Y conmigo.

*Beat.* De qué suerte  
contigo? *Sanch.* Dandome muerte  
la esperanza que faltó.

*Beat.* Eso iba á proseguir,  
añadiendo la tirana  
pena, que sufro inhumana,  
pues solo en mi alivio adyerto,  
que para un dolor muy cierto  
hay loca esperanza vana.  
Padezca yo por tu ausencia  
una muerte tan cruel,  
que tenga al dolor por fiel  
quando aprieta la dolencia,  
rindiendo ya á la violencia  
del mal el aliento voy.

*Sanch.* Ventaja, Beatriz, no doy  
á tu dolor, porque en mi  
es mas mal estar sin ti  
quantos dias ha que estoy.  
Mas supuesto que hoy te veo,  
y que enciende mi ventura  
en la luz de tu hermosura  
las alas de mi deseo,  
diera mi mal por trofeo.

De Don Juan Bautista Diamante.

del alivio que me doy.

*Beat.* Yo el mio, pues ya no estoy, viendote hoy la dicha mia, con mi amante fantasia engañando el dia de hoy.

Vivamos, pues que templaron las desdichas sus enojos.

*Sanch.* Satisfaganse los ojos de los dias que cegaron.

*Beat.* Que despues le mejoraron los males nuestra fe ufana.

*Sanch.* Y este bien, que el alma gana, pues ser de hoy estamos viendo, quedemóse hoy poseyendo, y esperando el de mañana.

*Beat.* Sea asi, mi bien. *Pern.* Ya estamos como unas mismas vadeas, acabóse el llanto, Julia: que seais de una manera todas las mugeres! *Jul.* Cómo?

*Pern.* Sopla un viento, y la tormenta del llanto salta á los ojos, que estaba en la faltriquer; sopla otro viento, y al punto la borrasca se serena, volviendo á guardar el llanto para otra vez que se ofrezca. Y en fin, á tal sujecion teneis las lagrimas hechas, que á vuestro obediente llanto tratais como mosquetesas, que en la cazuela estan siempre, que se salgan ó se metan.

*Jul.* Y los hombres, majadero, como sois? hay quien no mienta? quien no engañe? quien no finja? ha fuego, y qué malas bestias!

*Pern.* Démonos todos por malos.

*Jul.* Razon es que me convenga, que hombres::

*Pern.* Y mugeres:: *Lios dos.* Son::

*Jul.* Embusteros. *Pern.* Embusteras.

*Beat.* Preciso es, pues Don Juan vive, y ha llegado ya, que sea su venida encaminada á su venganza, y temerla en mi, Don Sancho, es forzoso, por tu riesgo. *Sanch.* No le temas: tambien el Marques Octavio ha llegado; y aunque ordena

el Cesar, que no renueve pasados lances, si llega á tiro de verte Octavio ha de perdonarme el Cesar, porque no he de tolerarlo.

*Pern.* Dexame á ese por mi cuenta; y pues de ti, y de tu padre ha probado quanto sepan las manos, pruche las mias.

*Sanch.* No tan facil te parezca, que es muy valiente el Marques, y pueda ser que no sea desgraciado siempre.

*Sale Garc.* Sancho, aun te estás de esa manera?

*Sanch.* Ahora acabé de llegar.

*Beat.* Ahora Don Sancho llega, señor. *Garc.* Huelgome, Beatriz, de que eso á vos os parezca, pues en materias adonde tiene el recato licencia, para no estar encogido, es decente la fineza.

Vuestro esposo ha de ser Sancho, y perdonad que esta sea la primera vez que os da esta noticia mi lengua; pues hallandome ofendido de un engaño, sin que fuera vuestra, ni suya la culpa, solicitó mi entereza dar satisfaccion á quantos ven las cosas por defuera, ocultandoos el intento, que ahora mi voz manifiesta, sin haber en quatro meses consentido, que tuvierais los dos mas conversacion, que aquella, ó muy rara esta, que suelen tener los ojos quando los labios la niegan. Como mi hija tratada habeis estado á mi mesa, y á mi vista; y aunque vos os hayais juzgado presa, advertid, que este cuidado, segun es vuestra nobleza, creó yo que le tendriais vos, por vos, sin mi asistencia.

*Pern.* Probára ella á descuidarse.

*El valor no tiene edad.*

*Ful.* Descuidarásé él, y viera.

*Beat.* Albricias, alma! Señor, aunque manda la modestia, que en este caso no os hable, quando vos me dais licencia, hablándome en él, parece que me permitis que pueda hablar. *Garc.* Si, señora mia, hablad muy en hora buena, que aunque á Sancho he menester, bastante tiempo nos queda.

*Beat.* Pues desde mis tiernos años, para que disculpa sea mi pasion de mi osadia, de mi arroje mi fineza, amé á Don Sancho, señor, y con tal correspondencia fui yo amada de Don Sancho, que muy bien se conocieran los cultos de amor iguales en las iguales ofrendas. Paso por los sobresaltos, que aun en aquella edad eran advertencias del cariño, y de la pasion espuelas. Y voy, á que sin poder hacer al riesgo defensa, sin dar socorro al martirio, ni rehusar la sentencia, me hallé forzada á volver la espalda á mi amor: si pena fue la de este duro golpe, vos allá con la experienciam la consultad, pues no puede ser posible que no sepa vuestro noble corazon las pasiones de amor tiernas. A este dolor se añadió, el de despedirme, prueba que le busqué yo á mi vida, solo á intento de perderla, pues al probar el violento tosigo de las firmezas de Don Sancho, vi que ménos peligroso riesgo era el de morir, que el penoso de ausentarme; mas dispuesta la violencia de mi amor á que mi hermano siguiera, no me permitió rendir

la vida á su amante queja, porque el tormento del alma con la vida no perdiera. Despedimonos, en fin: qual mas sentimiento sea, ó el de quien amando parte, ó el de quien amando queda, entre los dos lo sabemos, aunque saberlo no pueda de los dos ninguno, pues basta el dolor de qualquiera, para impedir con el suyo, que del otro dolor sepa, Llegué á Pavia, y trataron mi casamiento: esta nueva desdicha, este nuevo susto, me oprimió con tal violencia, que para contra mi propia me hube menester yo mesma. En esta ocasion llegó, para que mas me perdiera, con vos, Don Sancho, á Pavia, resucitando la hoguera, no de apagadas cenizas, sino de mudas centellas. Quejoso de mi inconstancia, oi gustosa su queja, que á quien no las ocasiona, de escucharlas no le pesa; y en fin, para no cansaros, como en materia dispuesta se volvió á encender la llama, volvió á prorrumpir el etna. De nuestro amante silencio, con mas declaradas muestras porfió mi hermano; y yo llena de mi amor, y llena de la razon de Don Sancho, la resolucion postrera resolví, dexé mi casa, abandoné mi modestia, arriesgué á mi hermano, y todo á fin de que se supiera, que no cuesta mucho, lo que todo un pundonor no cuesta. Pero esto debe entenderse, que fue debaxo de aquella palabra, que de mi esposo me dió Don Sancho por prenda; y pues dichos los pretextos

De Don Juan Bautista Diamante.

de mi amor, de mi fineza,  
declarada la constancia,  
de mi obligacion la deuda,  
y de todo la disculpa,  
nada que decir me queda:  
Perdonadme, que no aguardo  
de vuestra cortés respuesta  
los abonos que previene,  
porque de vuestra presencia  
me retira la atencion,  
ó me aparta la verguenza.  
Ven, Julia.

*Jul.* Ya yo te sigó: *Vase.*  
á Dios. *Pern.* A Dios, buena pesca.

*Garc.* A fe que Doña Beatriz,  
es como hermosa, discreta:  
muy buen gusto tienes, hijo;  
pero la verdad es, que ella  
le tiene también muy bueno.

*Sanch.* Pues, señor, nos lisonjeas?

*Garc.* Yo la verdad digo, Sancho,  
y tengo por cosa cierta,  
qué no te pesa de oirlo,  
ni á Beatriz, si aqui estuviera  
le pesaría tampoco:  
mas vamos á otra materia,  
que esta llegará á su tiempo:  
*Pernil. Pern.* Señor. *Garc.* Salte fuera,  
y aguarda.

*Pern.* Haré lo que mandas. *Vase.*

*Sanch.* Qué prevencion será esta.

*Garc.* Oyenos alguien? *Sanch.* No, padre.

*Garc.* Como es la vez primera  
esta, que en lance dilatado,  
no quisiera que me oyeran:  
hijo, yo traygo un papel  
aqui, que en muy pocas letras  
á los dos nos desafia;  
y aunque yo lo agradeciera  
en otra ocasion, te afirmo,  
que no la agradezco en esta.

*Sanch.* Y cuyo es, señor? *Garc.* La firma  
te lo dirá: Sancho, leedla.

*Sanch.* Don Juan de Caravajal:  
hay tan grande desvergüenza!

*Garc.* Por qué es desvergüenza, Sancho,  
que un caballero de prendas,  
tantas como Don Juan, trate  
de ver su opinion bien puesta?

*Sanch.* Porque llamar á dos hombres,

como nosotros, es fuerza,  
si desvergüenza no es,  
que locura, señor, sea.

*Garc.* El con el Marques Octavio  
nos llama á los dos. *Sanch.* Ya esa  
es otra cosa. *Garc.* Y qué decis?

*Sanch.* Que vamos adonde esperan.

*Garc.* Eso es lo que yo escusára,  
pues matarlos no quisiera,  
por la palabra que di  
á Carlos Quinto. *Sanch.* No fuerzan  
esas palabras, que es llano,  
que ni darsela pudieras  
contra tu credito, tu,  
ni Carlos te la pidiera;  
pues lo que ofrecista, fue  
tratar con cuerda prudencia  
los lances con estos hombres,  
pero no, que si su necia  
presuncion á desafio  
te llamára, no salieras.

*Garc.* Dices muy bien; pero hay otro  
motivo. *Sanch.* Oirle quisiera.

*Garc.* Pues es, que si has de casarte  
con su hermana, como es fuerza,  
debo yo tratar las cosas  
de Don Juan, con la advertencia,  
de que ha de ser hijo mio.

*Sanch.* Si él ese reparo hiciera,  
fuera bien hacerle tu.

*Garc.* Y como quieres que él sepa,  
que tengo yo esta intencion;  
quando es cierto, que á saberla,  
no solo no te sacára  
al campo, pero estubiera  
contento de no poner  
el suceso en contingencia.

*Sanch.* El en fin nos llama? *Garc.* Si.

*Sanch.* Y donde dice que espera.

*Garc.* Entre la linea, y la plaza,  
sobre la estrada encubierta,  
y á media noche.

*Sanch.* Y no vamos? *Garc.* No.

*Sanch.* Si él á mi me escribiera,  
no hubiera tantos reparos.

*Garc.* Pues dime, rapaz, espera,  
eres mas valiente tu?

*Sanch.* No, mas tengo menos flemma.

*Garc.* Y si te hubiera mandado  
Carlos, que á la hora mesma,

*El valor no tiene edad.*

á reconocer el muro  
te halláras con él, qué hicieras?

*Sanch.* Lo que el Cesar me mandára,  
que es la obligacion primera;  
pero en tanto, aunque ya es tarde,  
aviso á esos hombres diera,  
aplazando el desafio  
para mañana. *Garc.* Eso sea,  
que para eso á Pernil  
mandé, que esperase á fuera;  
y date por avisado,  
que voy á escribir dos letras,  
para que lleve á Don Juan,  
que aunque no sé donde pueda  
hallarle, él le buscará.

*Vase.*

*Sanch.* Buena fue la diligencia  
de saber el puesto; y pues  
su ocupacion no dispensa,  
que salga mi padre, yo  
salir por los dos resuelva;  
pero hay otro inconveniente,  
pues si me ven solo, es fuerza  
que echen menos á mi padre,  
y su credito se arriesga,  
siendo llamado tambien.  
Valgame Dios! como hiciera  
yo: mas ya lo he discurrido  
de modo, que con el Cesar  
cumpla mi padre, y presuman  
que va conmigo; y pues resta,  
que el papel Pernil no lleve,  
asi embarazarlo pueda.  
*Pernil. Sale Gar.* Le he andado buscando  
para que dé esta respuesta  
á Don Juan, mas que salió  
me ha dicho la centinela,  
y va cerrando la noche.

*Sanch.* Al quartel, es cosa cierta,  
que habrá ido. *Garc.* Buen cuidado  
tiene con lo que le ordenan;  
pero á mi se me hace tarde,  
toma tu ese papel. *Sanch.* Venga.

*Garc.* Buscale, y manda, que al punto  
vaya á hacer la diligencia,  
que en él digo, que mañana  
el duelo- aceptado queda,  
que pues no puede escusarse,  
Don Sancho, tenga paciéncia,  
y vivan de aqui á mañana,  
que esto le doy en las treguas.

*Sanch.* Bien se dispone mi intento.

*Garc.* Asi, muchacho, sal fuera,  
que yo ya he mudado el nombre,  
para que volver no púedas,  
pues no has de ver á Beatriz,  
mientras su esposo no seas;  
que ya la dispensacion  
está en esta faltriquera.

*Sanch.* Poco de mi te aseguras,  
y poco confias della.

*Garc.* Decidme, no os queréis bien?

*Sanch.* Si señor. *Garc.* Pues bueno fuera,  
que yo juntos os dexára,  
y neciamente creyera,  
que de dos enamorados,  
que estan de casarse cerca,  
muchachos, y sin estorbo,  
resultase cosa buena?

Venid, Sancho. *Sanch.* Ya Pernil  
me hace falta, mas qualquiera  
podrá hacer, lo que él habia  
de hacer: noche obscura, cierra  
con tus tupidas pestañas  
los ojos de las estrellas.

*Vanse.*

*Salen Don Juan y el Marques.*

*Juan.* Sin dexarme ver Octavio  
de nadie, hasta que me vea  
vengado, y mi espada sea  
el juez de mi desagravio,  
vengo en vuestra compañía,  
fiado en vuestro valor,  
á recuperar mi honor;  
pues aunque elegir podia  
medio mas suave, á nada  
se consiente mi advertencia,  
pues no hay firme conveniencia,  
si no la afirma la espada.

*Marq.* Muy como vuestra es la accion,  
á que os estoy obligado,  
pues con vos, y á vuestro lado  
vengaré una sinrazon;  
y pues ya no puedo ser  
yo de vuestra hermana esposo,  
puedo no quedar quejoso,  
y esto por vos debo hacer.

*Juan.* Valientes contrarios son  
los que vamos á esperar.

*Marq.* Señor Don Juan, confiar  
en la espada, y la razón.

*Juan.* Ningún peligro me olvida



De Don Juan Bautista Diamante.

de mi proposito atento,  
á conseguir el intento,  
ú desperdiciar la vida.  
**Marq.** Segun mi enojo conoce,  
haré osádo y atrevido,  
ya que á Beatriz he perdido,  
que Don Sancho no la goce.  
**Sale Carl.** Sin esperar á Garcia,  
aunque sé que no ha tardado,  
me ha sacado mi cuidado,  
embuelto en la sombra fria,  
de mi tienda á conocer,  
encaminandome á Dura,  
por adonde mas segura  
la escalada podrá ser.  
**Marq.** Un bulto reparo alli.  
**Juan.** Pues vamonos acercando  
al puesto, que recelando  
estoy, que me vean aqui.  
**Marq.** Vamos, que pues esperamos  
á dos, y este no es mas de uno,  
no será de ellos ninguno.  
**Juan.** Decis bien, á esperar vamos.  
**Carl.** Dos bultos se han retirado,  
algunos cabos serán,  
que á mi propio intento van;  
pero poco he reparado,  
ea que lograr no podré  
lo que mi designio traza:  
conocer, pues de la plaza,  
ni aun la muralla se ve:  
obscuridad cierta fiera!  
**Sale Sanch.** Que sea tan desgraciado,  
que á Estrada no haya encontrado,  
ó á otro Soldado qualquiera,  
de quien pudiera fiar  
lo que queria divertir,  
y no supiera reñir,  
como supiera callar!  
La hora se acerca ya,  
solo al sitio llegaré,  
y con los dos reñiré:  
pero mi padre. **Carl.** Quien va?  
**Sanch.** Mas por Dios, que hay aqui un  
hombre,  
y debe de ser honrado,  
pues el riesgo ha despreciado  
de estar aqui. **Carl.** Diga el nombre.  
**Sanch.** San Mathias; mas desvela *ap.*  
otra cosa mi cuidado;

digame, señor Soldado,  
hallase de centinela?  
**Carl.** No: este es Sancho. *ap.*  
**Sanch.** Diga, aqui  
detienele algo importante?  
**Carl.** Tampoco, que iba adelante.  
**Sanch.** Y es noble? **Carl.** Pienso que si:  
que no me conozca quiero. *ap.*  
**Sanch.** Bien la obligacion sabrá  
de un noble? **Carl.** Muy claro está.  
**Sanch.** Pues á otro caballero,  
y á mi, á campaña han llamado  
otros dos. **Carl.** No oso reir. *ap.*  
**Sanch.** Y el otro de no salir  
conmigo, está disculpado.  
**Carl.** Y en efecto, qué quereis?  
**Sanch.** Que vos os vengais conmigo  
á parecer él, os digo,  
y que ni riñais, ni hableis.  
**Carl.** Muy bien solo os podeis ir,  
porque yo no he de pasar  
por ir con vos á callar,  
caballero, y no á reñir.  
**Sanch.** Si venis, medio hallareis  
para los dos bien igual.  
**Carl.** Vamos, si me decís qual.  
**Sanch.** Que riñais, y que calleis.  
**Carl.** Segun del lance colijo,  
Don Juan, y el Marques osado  
son estos dos que han llamado  
á Garcia, y á su hijo.  
Y Garcia no salió,  
porque yo le señalé  
para ir conmigo, y á fe,  
que no poco me obligó;  
y pues él, por mi fiel,  
su pundonor ha arriesgado,  
haga por él yo obligado,  
lo que por mi dexó él.  
**Sanch.** Qué pensais? **Carl.** Que si supiera  
Carlos esta demasia,  
quando al declararse el dia  
el muro asaltar espera,  
lo sintiera. **Sanch.** Y con razon:  
mas como lo ha de saber?  
**Carl.** Todo, hidalgo, puede ser.  
**Sanch.** Tomasteis resolucion?  
**Carl.** Vamos, asi solo infero,  
que cumplo con mi valor,  
porque antes que Emperador,



*El valor no tiene edad.*

nació Carlos caballero.

*Sanch.* Mirad, que no habeis de hablar, que al puesto vamos llegando.

*Carl.* Yo no hablo nunca quando peleo. *Sanch.* Este es el lugar, y estos dos deben de ser, que llegan.

*Salen Don Juan y el Marques.*

*Carl.* Causame risa.

*Sanch.* Yo me daré tanta prisa, que poco os quede que hacer.

*Juan.* Es Don Sancho?

*Sanch.* Si, Don Juan, los dos que llamais venimos.

*Carl.* Miente Don Sancho, mas no lo que discurri ha mentido.

*Marq.* Señor Coronel? *Carl.* Octavio, sólo á reñir he venido, y no á parlamento. *Sanch.* Como tan á proposito ha sido la respuesta deste hombre; mas por escusar peligros, que traen tras si los rodeos, Don Juan, notorio el motivo porque nos llamais, y cierto, que si hubierais elegido medio mas cuerdo, quedarais sin temores de ofendido, pues hablarse en nada puede, hasta no estar fenecido entre nosotros el duelo, de llamar, y haber salido, lo que han de perder los labios, aprovechlenlo los brios.

*Marq.* Sois de aquel parecer?

*Carl.* Yo no hablo, si no riño. *RMen.*

*Juan.* Pues riñamos sin hablar, que es á lo que hemos venido.

*Carl.* Buen caballero es Octavio.

*Marq.* Fuerza y valor excesivo.

*Sanch.* Como va, hidalgo? *Car.* Muy bien.

*Dent.* 1. Hacia aquí se oyó el ruido.

2. Sacad luces de esa tienda.

*Dent.* *Garc.* Ven centinela conmigo, que en sabiendo lo que es esto, te llevaré á Carlos Quinto.

*Sanch.* Hidalgo, si no os dais prisa, han de llegar á impedirnos, y ha de pesarme por Dios, de ser aquí conocido.

*Sacan hachas, y sale Garcia con una centinela, y cubrese el Emperador.*

*Carl.* Bien dices. Todos. Aquí es.

*Garc.* Qué es esto?

*Marq.* Luego vos no habeis salido, señor Coronel, llamado?

*Garc.* No, pero á tiempo he venido: Sancho, qué es esto? *Sanch.* Señor.

*Garc.* No gastemos tiempo, hijo.

*Sanch.* Viendo que te habia ocupado el Emperador invicto, y que de dar tu papel, señor, no hallaba camino; porque la hora no pasase, sin haber llegado al sitio, con aquesse caballero (que aun ahora no he conocido) me encontró mi buena suerte, el qual muy bien ha fingido ser tu, no solo en lo hablado, señor, sino en lo reñido.

*Garc.* Pues él me dará licencia, ya que tanto le he debido, de asegurar con la espada, que no ha faltado mi brio en nada á mi pundonor; pues del Cesar impedido, no pude á la hora salir, que me llamó al desafio: dame el papel. *Sanch.* Vesle aquí.

*Garc.* Y que este papel escrito dexé, para que mañana se lograsen los designios del enojo: Caballero, que le leais os suplico, como desinteresado, porque quiero haya testigos de haber cumplido con todo.

*Carl.* Ya descubrirme es preciso: dice así. *Marq.* Señor? *Juan.* Señor?

*Carl.* Luego hablareis. *Lee.* Impedido del Cesar me hallo esta noche; pero mañana os aviso, que estaré al amanecer donde decís con mi hijo: Esto dice aquí, y es cierto, como lo es no estar conmigo, porque yo no le esperaba de mi cuidado movido; y pues como caballero

*De Don Juan Bautista Diamante.*

he obrado hasta aqui, ya visto,  
debo como Emperador  
obrar desde aqui advertido;  
tomo sobre mi el cuidado  
de todos vuestros litigios.  
Yo, Don Juan, os volveré  
todo vuestro honor perdido;  
y á vos Octavio, sin queja  
os dexará el favor mio.

*Marq.* Señor, yo reñir con vos?

*Carl.* No habeis reñido conmigo,  
sino con un caballero,  
ni yo tampoco he reñido  
con vos; pues con vos rieron  
mi obligacion y mi brio;  
y advertid, que no enojarme  
con todos, es porque miro,  
si no iguales las razones,  
casi iguales los motivos;  
y porque justo no fuera,  
habiendo yo delinquido,  
enojarme con los otros,  
y no enojarme conmigo;  
y pues todo está á mi cargo,  
y ya el dia está vecino,  
antes que el alva se asome  
á su balcon christalino,  
reconozcamos el muro.

*Garc.* Ya ese cuidado ha tenido  
mi valor. *Carl.* Cómo? *Garc.* Llegando  
hasta dentro del rastrillo,  
y trayendos de la plaza,  
quien pueda daros aviso:  
llegad centinela. *Cent.* Yo, señor.

*Carl.* No os turbeis amigo:  
Don Sancho, este es el valor  
que habeis de imitar. *Sanch.* Mi brio  
cumplió lo que le tocaba,  
gran señor. *Carl.* Todos reñimos,  
mas no todos ocupamos  
el valor en lo mas digno;  
por doñde será el asalto  
mas facil? *Cent.* Señor invicto,  
por ninguna parte. *Carl.* Cómo?

*Cent.* Como está tan defendido  
de infinitas prevenciones,  
que es imposible decirlo.

*Carl.* Yo lo haré. *Cent.* Y mas,  
que habiendo sabido  
vuestro intento ordenado,

para salir á impedirlos,  
un esquadron valeroso,  
de quien viene por caudillo  
el Capitan Frates, hombre  
por su valor conocido.  
Estas verdades, señor,  
con mi cabeza os afirmo,  
pues quando movais el campo,  
vereis ser como lo digo.

*Carl.* Mucho importa la prision  
deste hombre, y mudar designio  
conviene: muevase el campo,  
pues ya el nombre se ha rompido,  
al muro con las escalas,  
Españoles, y los cinco  
á recibir la ignorante  
salida del Enemigo,  
que el Frates será valiente,  
mas no Soldado: ea, hijos,  
Santiago y Carlos. *Dent.* España,  
Santiago y Carlos Quinto.

*Sale Fern.* Señor, al moverse el campo,  
de la Ciudad ha salido  
al oposito un diluvio  
de hombres. *Carl.* A ellos, amigos.

*Garc.* Vuestra Magestad, señor,  
se ha de quedar, que su invicto  
aliento, importa igualmente,  
que de todos sea visto,  
que yo os prometo (y tomad  
la palabra que os afirmo)  
de abrirle con esta espada  
á todo el campo camino,  
para entrar en la Ciudad;  
dad con vuestra voz abrigo,  
desde aqui á los del asalto,  
Ea, Don Juan, ea hijo,  
ea, Octavio, aqui es adonde  
se ha de conocer el brio:  
á la puerta, á la Ciudad. *Vanse.*

*Tod.* Santiago y Carlos Quinto.

*Carl.* Ha valientes Españoles!  
rompiendo los Enemigos  
van con aliento invencible;  
y por acá con el mismo,  
subiendo por las escalas:  
arriba Soldados mios,  
adelante, caballeros.

*Fern.* Mas, señor, por Jesuchristo,  
que una desmandada tropa

*El valor no tiene edad.*

trae hácia acá su cámino,  
y estás en riesgo notable.

*Carl.* Yo estoy de mi defendido.

*Pern.* Y de Pernil, que ha de hacer  
destos borrachos, chorizos.

*Salen algunos y embisten.*

1. Son Españoles? *Carl.* Si somos.

*Garc.* Adelante, Sancho mio,  
que ya yo vuelvo: aqui está  
García, señor invicto:

ha traydores! *Carl.* Yo bastaba.

*Garc.* No es malo que haya venido.

*Entranlos á cuchilladas.*

1. Muerto soy! 2. Muerto soy!

*Pern.* Dale, uno, dos, tres, quatro, cinco,  
seor Portero del infierno,  
vaya abriendo á esos amigos.

*Dent. Ful.* Donde vamos?

*Dent. Beat.* A informarme,  
con los ojos, del peligro  
de Don Sancho. *Pern.* Esta es Beatriz,  
y á lindo tiempo ha venido.

*Ful.* Mira lo que haces, señora.

*Beat.* Nunca el valor ha temido: *Salen.*

*Pernil. Pern.* A qué diablos vienes?  
á meterte en un granizo  
de balas y cuchilladas?

*Beat.* Y Don Sancho? *Pern.* Embravecido,  
mas que cien tigres, penetra  
el campo del Enemigo.

*Dent. Carl.* Hijos, Santiago y Carlos.

*Ful.* Por qué no haces tu lo mismo?

*Pern.* Por no dexar el tablado  
sin gente. *Beat.* El aliento mio  
siga sus pasos. *Ful.* Andar.

*Pern.* Yo voy á daros abrigo. *Vanse.*  
*Salen todos.*

*Sold. 1.* Ya en la Ciudad han entrado.

*Tod.* Todos, señor, nos rendimos  
á tu valor, tén la espada,  
no ensangrientes más sus filos.

*Carl.* Donde está Frates? *Garc.* Murió.

*Tod.* Victoria por Carlos Quinto.

*Carl.* A Dios las gracias, que á Dios  
la victoria se ha debido,  
y á vuestras nobles espadas:  
llegad todos, hijos míos.

*Salen Pern.* A buena ocasion llegamos.

*Salen Beat.* Si, pues á Don Sancho he visto.

*Garc.* Destos pocos que han quedado  
señor, el perdon os pido.

*Carl.* Queden perdonados,  
y premiados vuestros servicios:  
enviad por Doña Beatriz.

*Beat.* Aqui estoy, señor invicto,  
de mi afecto conducida.

*Carl.* Huelgome que hayais venido:  
dadle la mano á Don Sancho;  
y asi, Don Juan, he cumplido  
con vos! *Beat.* Suerte venturosa!

*Juan.* Para mí la dicha ha sido.

*Ful.* Yo y tu nos casaremos.

*Pern.* Quando Dios fuere servido.

*Carl.* A vos, Marques, os encargo,  
con el gobierno, el presidio  
de Dura, mientras yo parto,  
(pues la Plaza se ha rendido)  
siguiendo al rebelde Duque  
de Claves.

*Marq.* Señor invicto,  
merced es la que me haceis,  
que nunca la he merecido:  
viva el generoso Carlos.

*Garc.* Y habiendose conocido,  
en vos tan mozo el aliento,  
en mí tan viejo los brios,  
y el ardimiento valiente  
en los años de mi hijo,  
que el valor no tiene edad,  
claramente se habrá visto.

*Tod.* Perdonad, por los deseos,  
los yerros que haya tenido.

**F I N.**

Con licencia. Barcelona: Por Francisco Suriá y Burgada, Impresor.

A costas de la Compañía